



Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

40^a sesión plenaria

Jueves 9 de noviembre de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Treki (Jamahiriya Árabe Libia)

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Tema 17 del programa

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General (A/64/364)

Proyecto de resolución (A/64/L.8)

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene la palabra el representante de Alemania para presentar el proyecto de resolución A/64/L.8.

Sr. Ney (Alemania) (*habla en inglés*): La comunidad internacional está dispuesta y comprometida a seguir apoyando al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por forjar su propio destino, establecer la paz y la seguridad sostenibles y reconstruir su país a pesar de las amenazas terroristas que existen. Este es el mensaje fundamental del proyecto de resolución A/64/L.8 de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán, que tengo el honor de presentar hoy a la Asamblea General.

El debate y la aprobación del proyecto de resolución nos ofrecen, a los miembros de la Asamblea General, la oportuna posibilidad de renovar nuestro mensaje claro de solidaridad internacional para con el pueblo del Afganistán.

Como el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, lo recalcó la semana pasada, no nos dejaremos disuadir por los ataques infames cometidos por los talibanes

contra la comunidad internacional en Kabul. Rendimos homenaje a las personas inocentes que perdieron la vida y expresamos nuestras profundas condolencias a las familias y amistades de las víctimas. También tenemos presente a todos aquellos afganos y a otros ciudadanos que perdieron la vida como consecuencia de la insurgencia de los talibanes.

El Afganistán celebró las primeras elecciones presidenciales totalmente organizadas bajo la responsabilidad de las autoridades del Afganistán. La comunidad internacional observó con admiración el coraje del pueblo afgano, que emitió su voto a pesar de las graves amenazas. Acogemos con beneplácito la conclusión del proceso electoral presidencial y felicitamos al Presidente Karzai por su segundo mandato.

A estas alturas, deseo expresar el agradecimiento sincero y profundo de mi Gobierno al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, y a su equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, por haber apoyado a las instituciones del Afganistán durante las elecciones. También quisiera manifestar mi agradecimiento a las fuerzas de seguridad del Afganistán por los esfuerzos que llevaron a cabo para proporcionar seguridad, en la medida de lo posible, durante el proceso electoral. El buen desempeño de los medios de información del Afganistán y de los observadores electorales también merece ser encomiado.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Como el Afganistán sigue enfrentando dificultades considerables, recalamos que el Presidente Karzai debe obrar con rapidez para forjar un gobierno que pueda encarar las dificultades. Debemos continuar alentando a todos los protagonistas políticos del Afganistán a que respeten el estado de derecho y sigan asumiendo la responsabilidad de la estabilidad y la unidad del Afganistán. En este sentido, Alemania acoge con beneplácito el compromiso más reciente del Presidente Karzai de efectuar reformas y combatir activamente la corrupción. Esperamos que se adopten medidas eficaces, como el fortalecimiento de la comisión de lucha contra la corrupción, para asegurar una buena gobernanza y crear un entorno jurídico y político que propicie la estabilidad, así como el desarrollo económico y social, y el crecimiento del Afganistán a través de la inversión privada.

El proyecto de resolución que tenemos ante nosotros es un llamamiento muy equilibrado dirigido a los Estados Miembros para que sigan cooperando con el Gobierno del Afganistán y al nuevo Gobierno del Afganistán para que “forje una relación renovada de confianza con sus ciudadanos obteniendo resultados concretos y visibles” (*A/64/L.8, cuarto párrafo del preámbulo*). En el proyecto de resolución se reflejan las opiniones expresadas en las consultas oficiosas. Deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a las numerosas delegaciones que participaron activamente en las consultas oficiosas por sus valiosas contribuciones.

Quisiera señalar brevemente cuatro elementos del proyecto de resolución que fueron objeto de debates muy intensos durante las consultas oficiosas. Primero, todas las delegaciones recalcaron la importancia de proteger a la población civil. Por una parte, en el proyecto de resolución se señala claramente que los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas y delictivos son responsables de la gran mayoría de las víctimas civiles que se han producido en el Afganistán y siguen aplicando las tácticas infames de utilizar a civiles como escudos humanos. Por otra parte, en el proyecto de resolución también se solicita a las fuerzas de seguridad que continúen realizando una labor reforzada a fin de asegurar la protección de los civiles. Esto requerirá el examen en forma continua de las tácticas y los procedimientos y la realización de exámenes e investigaciones a posteriori.

En segundo lugar, las delegaciones estimaron que era necesario recordar la importancia del cumplimiento

de las obligaciones internacionales en favor de la promoción de los derechos de la mujer, como se consagra en la Constitución del Afganistán.

En tercer lugar, las delegaciones intercambiaron opiniones sobre las perspectivas de entablar un diálogo político interno tendiente a establecer una paz sostenible en el Afganistán. Convinieron en que en el proyecto de resolución se debía alentar la ejecución de los procesos de reintegración, reconciliación y justicia de transición encabezados por el Gobierno del Afganistán con miras a reintegrar a quienes estén dispuestos a renunciar a la violencia, denunciar el terrorismo y aceptar la Constitución del Afganistán, así como a comprometerse a trabajar de manera constructiva en favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el marco de la Constitución del Afganistán.

En cuarto y último lugar, las delegaciones saludan los esfuerzos en curso de los Gobiernos del Afganistán y de sus asociados de la región para fomentar la confianza y la cooperación mutuas. Las delegaciones alentaron nuevas iniciativas para aumentar la cooperación regional a fin de promover la seguridad, la estabilidad, la paz y el desarrollo económico en el Afganistán y en la región.

La segunda elección presidencial en el Afganistán representó un paso importante en la historia de la democracia del país. Es un momento para que el pueblo afgano y la comunidad internacional por igual evalúen la situación, miren hacia el futuro y determinen cuáles son los retos que enfrentamos. Francia, Alemania y el Reino Unido propusieron de manera conjunta que el Secretario General tomara la iniciativa de copresidir una conferencia internacional sobre el Afganistán, en cooperación con el nuevo Gobierno afgano. Agradecemos el apoyo expresado por el Secretario General respecto de esta iniciativa y acogemos con agrado las primeras medidas adoptadas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, en este sentido.

Si queremos alcanzar el éxito, reviste importancia fundamental que reexaminemos conjuntamente nuestras metas. Estos objetivos deben incluir la seguridad, la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, así como el desarrollo económico y social del Afganistán. Debemos acordar nuevos parámetros y calendarios que sean específicos y mensurables a fin de establecer un marco conjunto para

la fase de transición hacia una mayor titularidad afgana. Habida cuenta de ese marco, Alemania se ha comprometido a seguir apoyando al pueblo afgano y a cooperar de manera plena y constructiva con el nuevo Gobierno afgano. Alemania prevé aumentar aún más su contribución a los esfuerzos internacionales de reconstrucción en el Afganistán.

Alemania se adhiere plenamente a la declaración que formulará la presidencia sueca de la Unión Europea más adelante en este debate.

Por último, quisiera concluir manifestando mi profunda gratitud a mi colega, el Embajador Zahir Tanin, y a su Representante Permanente Adjunto, Erfani Ayoob, por su confianza, su cooperación y su amistad, con las cuales hemos tenido el privilegio de contar.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Hace 30 años, en diciembre de 1979, las fuerzas soviéticas entraron en el Afganistán. Desde entonces, el Afganistán ha sido una víctima constante de la guerra, la violencia y del conflicto. Perturbaciones constantes han desgarrado el país, lo han desviado de un camino pacífico y progresista, y lo han hecho ocupar el centro de la atención mundial. La Asamblea General se ha reunido en reiteradas ocasiones para reafirmar su solidaridad con el pueblo afgano.

No obstante, mientras debatíamos aquí, se abrieron en el Afganistán las puertas del infierno. Lo que en su día fue una nación estable, modernizada y un modelo de conducta para los demás Estados de la región, se convirtió en un nombre sin Estado, en un vasto erial de vidas destrozadas. Se destruyeron cien años de progreso social, político y económico. Peor aún, 2 millones de personas fueron asesinadas y 10 millones más huyeron en busca de seguridad. Esa es la verdadera tragedia de mi país y de mi pueblo. Ahora, ocho años después de la caída de los talibanes, ocho años tras haber creído que la larga pesadilla nacional del pueblo afgano al fin había terminado, la violencia sigue amenazando la vida de los afganos en muchas partes del país.

El proyecto de resolución (A/64/L.8) que tenemos hoy a la vista refleja la conciencia de nuestra responsabilidad común de hacer frente a la situación imperante en el Afganistán y reafirma la firme determinación de los Estados Miembros de lograr este fin. El Gobierno y el pueblo afganos agradecen profundamente este apoyo.

Sr. Presidente: En este sentido, le doy las gracias por haber convocado esta sesión, así como a todos los miembros por su asistencia en el día de hoy y por haber apoyado de manera tan amplia y firme el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros. Permítame también expresar mi más sincera gratitud a la misión alemana, en particular al Embajador Martin Ney, al Consejero Daniel Krull y a su hábil equipo, por sus considerables esfuerzos y por haber facilitado de manera competente el proyecto de resolución.

Los ocho años transcurridos han sido difíciles, pero la situación en el Afganistán ha mejorado considerablemente. Hace ocho años, debatíamos la manera de construir lo que no existía: un Gobierno, un ejército y una fuerza de policía, así como una economía y una vida social que funcionaran adecuadamente. Hoy, debatimos la manera de mejorar lo que hemos construido y de tener un Gobierno bueno y eficaz, un ejército y una fuerza policial bien entrenados y una economía productiva. Hoy, la bandera afgana ondea con orgullo en todo el país. Este es un logro sustancial.

Lamentablemente, nuestros progresos no han sido suficientes. Hemos permitido que se nos escapen de las manos tres oportunidades decisivas.

En primer lugar, perdimos la oportunidad de eliminar a los talibanes, a Al-Qaida y a otros terroristas. Tras su derrota inicial, permitimos que se rearmaran y se reagruparan en santuarios fuera del Afganistán. Como resultado, regresaron para amenazarnos en 2006, y la situación se ha deteriorado de manera notable.

En segundo lugar, perdimos la oportunidad de obtener recursos y reforzar nuestros esfuerzos adecuadamente. El Afganistán ha estado privado de recursos, de atención y de tropas. Nuestras respuestas han sido de reacción, ex post facto y fragmentadas.

En tercer lugar, perdimos la oportunidad de potenciar con rapidez a los afganos y permitirles asumir la responsabilidad de su propio destino. El Gobierno y la sociedad civil carecen de capacidad, experiencia y recursos.

Afortunadamente, en los dos últimos años, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional han comenzado a elaborar de consuno un enfoque común. Estamos comenzando a ofrecer los recursos necesarios para luchar contra los talibanes resurgentes. Hemos fortalecido el importante mandato de

coordinación de las Naciones Unidas. Hemos comenzado a fomentar la capacidad para corregir una gobernanza débil y unas instituciones frágiles. Hemos creado una alianza fortalecida con el Gobierno elegido en Islamabad, y trabajamos juntos en pro de una cooperación real en la lucha contra nuestro enemigo común. Por último, con la celebración de la segunda elección presidencial de nuestra historia, los afganos pueden decidir nuevamente su futuro.

Las elecciones representaron el comienzo de un nuevo capítulo en el Afganistán. Lamentablemente, las elecciones se celebraron en circunstancias difíciles. En muchas regiones, los votantes arriesgaron la vida para poder participar. A pesar de ello, no obstante, millones votaron y millones más participaron en los debates en torno a las campañas.

Las elecciones no son perfectas en ninguna parte. Lo son aún menos en una democracia incipiente amenazada por los conflictos. El pueblo afgano trabajó infatigablemente, no al margen, sino como dirigentes de nuestras instituciones. Las quejas y las irregularidades salieron a la luz y se abordaron de manera meticulosa, justa y sistemática. Las elecciones fueron lo más libres, lo más justas y lo más transparentes posible. Aún más importante, el pueblo afgano demostró su respeto por el estado de derecho. Todo el Afganistán esperó de forma paciente y pacífica un resultado legal y constitucional y ahora está dispuesto a aceptar ese resultado. Ha sido una transición pacífica.

La reelección del Presidente Karzai ha puesto fin a un período de incertidumbre y a un prolongado paréntesis en nuestros esfuerzos de reconstrucción y estabilización. El Presidente electo, en su primer discurso, recalcó que debemos aprovechar este momento único. En los próximos cinco años, el nuevo Gobierno del Afganistán creará y mantendrá dos pactos, uno con el pueblo afgano y otro con la comunidad internacional. Juntos, esos pactos ayudarán a crear alianzas sólidas y constructivas, y llevarán al Afganistán a lograr progresos sostenibles.

El pacto principal es con la población del Afganistán y se basará en un compromiso constante para velar por la seguridad física y económica en el país, que facilite la buena gobernanza y el estado de derecho y aliente el desarrollo económico. Para cumplir esos tres objetivos, el Presidente electo, Karzai, determinó las cuatro áreas en que había que

concentrarse: la participación nacional, la reconciliación, la afganización y la lucha contra la corrupción.

La necesidad de que los afganos lleguen a controlar sus destinos es fundamental en este pacto. En el esfuerzo que se está haciendo para desarrollar la capacidad y remover la mancha de la corrupción, los afganos deben asumir una mayor responsabilidad con la gobernanza, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos. En cuanto a la capacitación del ejército y la policía, los afganos pueden asumir un papel más importante para velar por la seguridad, establecer el estado de derecho y dirigir las iniciativas de lucha contra los estupefacientes.

El Gobierno representa a todos los afganos. El Gobierno trabaja para todos los afganos. Estamos comprometidos a que haya una mayor participación nacional en los procesos políticos y de reconstrucción. Además, seguiremos acogiendo con agrado a todos los afganos que estén dispuestos a sumarse al proceso de paz y a respetar la Constitución afgana. Mientras asume esos compromisos, el nuevo Gobierno del Afganistán trabajará activa y constructivamente, por igual, con la región y con toda la comunidad internacional.

En cuanto a la construcción de un Afganistán próspero y democrático, la seguridad es fundamental en nuestros esfuerzos. La seguridad no sólo es un objetivo en sí mismo, sino que también es un requisito importante para los progresos en otras esferas. La inseguridad es un obstáculo a la buena gobernanza y el desarrollo sostenible, y es la principal amenaza a los derechos humanos. La inseguridad impide que los afganos dejen sus armas para concentrarse en la reconstrucción de sus vidas, y alimenta la corrupción, el miedo, la desesperanza y la desesperación. Nunca nos ganaremos la confianza de los afganos mientras estén sometidos a un terror constante. Primero, tenemos que ayudarlos a sentirse seguros.

No obstante, nuestro objetivo no es asesinar a todos los combatientes talibanes. Tenemos que servirnos a la vez de estrategias políticas y militares para ampliar el alcance del Gobierno, capacitar al ejército y la policía afganos, aislar a los talibanes de la población, ganarnos la confianza de la población y alentar el compromiso de los civiles afganos con el proceso de paz y de reconciliación.

La única fuerza de los talibanes, Al-Qaida y sus aliados terroristas es su brutalidad. El Afganistán necesita una estrategia militar y civil que se centre en la seguridad del pueblo afgano y lo proteja realmente de las amenazas de los talibanes y de las consecuencias fortuitas de las operaciones antiterroristas. La nueva estrategia de la OTAN es una medida prometedora y responsable en ese sentido.

No obstante, los enormes objetivos del Gobierno no se lograrán en un día. No lograremos nada con plazos prematuros. No lograremos nada sin el apoyo político, militar y financiero constantes de la comunidad internacional. Lo más importante es que no lograremos nada sin una comprensión entre las partes basada en la confianza y la cooperación.

El reciente debate público sobre el Afganistán ha dificultado esa comprensión. El Afganistán respeta y entiende las inquietudes legítimas de la comunidad internacional. Pedimos al mundo que respete y entienda las opiniones e inquietudes de los afganos. Todas las partes interesadas merecen asociados sinceros y dignos de crédito. Necesitamos una alianza basada en una solidaridad verdadera.

Por ello, el Gobierno del Afganistán se centrará en la construcción y la renovación de un segundo pacto: un pacto con la comunidad internacional. Este pacto debe descansar en la base sólida de nuestro compromiso común de lograr la seguridad, el desarrollo, la buena gobernanza en el Afganistán y en la región. Juntos, debemos buscar estrategias comunes racionales y bien financiadas con plazos realistas. En este sentido, nos complace el llamamiento a la convocación de una conferencia internacional con la que se reactive y renueve nuestra alianza y se cree una base sólida para nuestros futuros trabajos conjuntos. El reciente ataque contra los trabajadores dedicados de las Naciones Unidas en Kabul demuestra que nuestra alianza está siendo atacada desde el exterior. Debemos reforzarla desde dentro.

La clave para el futuro del Afganistán está en manos del pueblo afgano. Ellos son los dueños de su destino. Los talibanes no representan a los afganos. Su poder es el poder de destrucción. Su única fortaleza es la brutalidad. Establezcamos una relación sólida entre el pueblo afgano y la comunidad internacional, que son la base de nuestras estrategias. Aprovechemos hoy el proyecto de resolución sobre el Afganistán para exigirnos más a nosotros y a nuestros asociados, por

igual. Por separado, fracasaremos, pero juntos podemos vencer y lo haremos.

Sr. Lidén (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Serbia, Islandia, Ucrania, la República de Moldova y Armenia.

La Unión Europea acoge con agrado la conclusión de las elecciones presidenciales y felicita al Presidente Hamid Karzai por haber ganado un segundo mandato. Este otoño, se han observado novedades importantes en el Afganistán. Se han celebrado las primeras elecciones, en varios decenios, organizadas por las autoridades afganas. La Unión Europea ha apoyado esas elecciones y a las instituciones afganas responsables de organizar todo el proceso, y seguirá haciéndolo.

Habría que aprender de esta ronda de elecciones. La Unión Europea está dispuesta a ayudar al Afganistán a examinar y mejorar el sistema electoral, sobre todo en vistas de las elecciones que se celebrarán el año próximo, y señalamos que para tratar algunas de las cuestiones relativas al sistema electoral también habrá que prestar atención a largo plazo.

El 27 de octubre, la Unión Europea adoptó una decisión importante, a saber, la aprobación de un plan para reforzar la acción de la Unión Europea en el Afganistán y el Pakistán. El plan demuestra la importancia estratégica que tiene la región para la Unión Europea. La Unión Europea se esforzará en los ámbitos estratégico, político y financiero, así como mediante la prestación de asistencia técnica, a fin de ayudar a que las novedades sean positivas.

La Unión Europea espera que se forme sin demora un Gobierno digno de crédito y competente, que asuma los principales retos que enfrenta el país y promueva la unidad nacional para que los afganos vuelvan a considerarlo legítimo. La Unión Europea está dispuesta a cooperar pronto y substancialmente con ese Gobierno, a partir del plan de acción de la Unión Europea.

El debate sobre la resolución anual relativo a la situación en el Afganistán es una oportunidad de la comunidad internacional para reiterar su apoyo al pueblo afgano y su proceso por la paz, la seguridad y la democracia. Damos las gracias a Alemania por la

iniciativa que ha tomado una vez más este año y por haber gestionado tan bien este proyecto de resolución. El resultado final refleja tanto los progresos logrados como las dificultades que sigue teniendo el Afganistán, así como el apoyo unánime de la comunidad internacional al Gobierno afgano en sus esfuerzos encaminados a consolidar un país estable y democrático.

La Unión Europea expresa su apoyo constante al Secretario General, su Representante Especial y todo el personal de las Naciones Unidas por su importante labor de ayudar al Afganistán pese a la tragedia de las vidas perdidas durante el atentado suicida contra el personal de las Naciones Unidas en Kabul, el 28 de octubre.

La Unión Europea se congratula por medio siglo de compromiso de las Naciones Unidas con el Afganistán y espera que sea posible que, tras examinar las cuestiones de seguridad, las Naciones Unidas vuelvan a contar con todas sus capacidades sobre el terreno. La Unión Europea entiende que las Naciones Unidas operan en el Afganistán en condiciones de seguridad difíciles, por consiguiente coincide en que es necesario velar por la seguridad del personal de las Naciones Unidas, y espera seguir debatiendo las propuestas del Secretario General en ese sentido.

Tras la celebración de elecciones y la constitución de un nuevo Gobierno, la Unión Europea espera que el Gobierno del Afganistán se ocupe rápidamente de los retos que enfrenta la nación mediante el desarrollo de un programa de reforma con compromisos concretos con el pueblo afgano. Ese programa debe incluir la mejora de la gobernanza y la lucha contra la corrupción, así como la cuestión de la seguridad y la mejora del estado de derecho.

La Unión Europea también espera con interés la conferencia internacional, que dará al nuevo Gobierno afgano la oportunidad de plantear sus prioridades, planes y compromisos. Las Naciones Unidas deben tener un papel destacado en esa conferencia. Para la comunidad internacional sería una oportunidad de examinar y reiterar su compromiso con el Afganistán. Juntos, debemos acordar nuevos objetivos, parámetros y plazos para formular un marco conjunto para nuestros esfuerzos encaminados hacia el objetivo común de un Afganistán que viva en condiciones de paz y seguridad.

Los Estados miembros de la Unión Europea están profundamente comprometidos con el Afganistán, y la Unión Europea es un contribuyente clave para su reconstrucción. La Unión Europea y sus Estados miembros gastan cerca de 1.000 millones de euros anuales en iniciativas civiles en el Afganistán. Los contingentes que contribuyen los Estados miembros de la Unión Europea a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que actúa por mandato de la Naciones Unidas, rondan los 30.000, y ese es el mayor compromiso militar de la Unión Europea en mucho tiempo.

La presencia internacional en el Afganistán hace hincapié en la salvaguardia de un entorno de seguridad estable para posibilitar el desarrollo. El mantenimiento de la seguridad es una responsabilidad que comparten actualmente las fuerzas de seguridad afganas y la comunidad internacional. Últimamente, nuestra principal prioridad debe ser permitir que las fuerzas de seguridad afganas cumplan con esa responsabilidad por sí mismas. Huelga decir que la Unión Europea está de acuerdo con que debe hacerse todo lo posible para evitar las víctimas civiles.

El desarrollo de las capacidades afganas y la consagración de la responsabilidad nacional en los sectores civiles siguen siendo elementos fundamentales para el compromiso de la Unión Europea en el Afganistán. La Unión Europea intensificará su apoyo, por ejemplo, en las esferas de la buena gobernanza, el estado de derecho, principalmente la justicia, y la lucha contra la corrupción. Instamos al próximo Gobierno del Afganistán a dar prioridad al logro de los progresos en esas esferas, también a nivel subnacional. Además, ponemos de relieve la necesidad de mejoras concretas en la protección de los derechos humanos, principalmente los derechos de la mujer, y estamos dispuestos a apoyar al nuevo Gobierno en esa esfera.

El marco para el desarrollo político, social y económico en el Afganistán lo constituyen el Pacto para el Afganistán, la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y los principios acordados en las Conferencia de París y La Haya relativas al Afganistán. La Unión Europea seguirá aumentando y mejorando sus contribuciones para la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán mediante un criterio común, así como bilateralmente con Estados miembros concretos.

Sin duda, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán están estrechamente relacionados con la situación general en la región. La Unión Europea apoya decididamente el desarrollo de un método integrado a nivel regional y un aumento de la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, sobre todo en el Afganistán. La Unión Europea reconoce especialmente el papel central del Pakistán para la estabilidad de la región. Nos complacen los progresos que se han logrado en el diálogo bilateral entre el Afganistán y el Pakistán.

La Unión Europea concentrará sus esfuerzos en el fortalecimiento de la capacidad estatal y de las instituciones para promover la buena gobernanza, los derechos humanos y una administración pública eficaz, sobre todo a nivel subnacional. La Unión Europea se centrará en la consolidación del estado de derecho ayudando a desarrollar la fuerza de policía civil mediante la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán. También apoyaremos el crecimiento económico, sobre todo mediante el desarrollo rural y una cooperación regional más satisfactoria. La Unión Europea apoya decididamente a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en su importante papel de coordinadora de las iniciativas internacionales. Reconocemos que los Estados Miembros tienen la responsabilidad de ayudar a la UNAMA a llevar a cabo esa labor. Además, las oficinas provinciales de la UNAMA son una contribución que nos complace.

La Unión Europea reitera que los principales responsables del desarrollo del país son el Gobierno y la población del Afganistán. Quisiera asegurar a la Asamblea que la Unión Europea seguirá ayudando activamente al Afganistán a lograr la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en estrecha colaboración y coordinación con la UNAMA y con otros agentes internacionales.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Organización del Tratado sobre Seguridad Colectiva: la República de Armenia, la República de Belarús, la República de Kazajistán, la República de Kirguistán, la Federación de Rusia y la República de Tayikistán.

En los últimos años, las autoridades afganas han logrado progresos firmes en la consolidación del Estado y el desarrollo de las instituciones

democráticas. Las elecciones presidenciales y locales celebradas en el Afganistán son un claro ejemplo de ello. Esperamos que se forme pronto un nuevo gobierno eficaz.

En cuanto al último ataque contra la misión de las Naciones Unidas en Kabul, condenamos decisivamente las acciones de los terroristas y exhortamos al Gobierno del Afganistán a garantizar un nivel de seguridad suficiente tanto para la misión de las Naciones Unidas en el Afganistán como para todas las misiones extranjeras acreditadas en ese país.

Las nuevas autoridades afganas tendrán dificultades sin precedentes. La postura de los talibanes es más sólida ahora que en ningún otro momento desde su derrota. Al-Qaida sigue siendo muy activa. Todavía queda mucho por hacer en la esfera de la rehabilitación socioeconómica. Las condiciones de seguridad siguen siendo claves para proseguir la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán.

En ese sentido, ni las autoridades afganas ni la comunidad internacional pueden dejar de esforzarse por aislar a los líderes extremistas, sobre todo a los que figuran en la lista de sanciones del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999). Únicamente debe darse la oportunidad de volver a la vida política normal a quienes renuncien a la violencia, el enfrentamiento armado y sus vínculos con Al-Qaida y el movimiento talibán y reconozcan la Constitución y al Gobierno legítimo del Afganistán. Las conversaciones deben celebrarse únicamente con las autoridades legítimas del Afganistán.

Nuestros países prestan suma atención a la lucha contra el tráfico de drogas, que es una de las fuentes de financiación de las actividades terroristas. Lamentablemente, debemos reconocer que los esfuerzos internacionales de lucha contra la producción y la distribución ilícitas de estupefacientes procedentes del Afganistán todavía no han sido eficaces. La presencia militar internacional en el Afganistán cuenta con todos los instrumentos necesarios para luchar con mayor eficacia contra ese mal. Somos partidarios de una cooperación internacional más completa para garantizar la plena aplicación de la resolución 1735 (2006), principalmente en lo relativo a quienes utilizan los recursos obtenidos con la producción de drogas ilícitas y de precursores para financiar a los grupos terroristas. La resolución 1817 (2008) del Consejo de Seguridad, cuyo propósito era someter a control

internacional la circulación de precursores, sigue siendo pertinente.

Alentamos al Gobierno del Afganistán a intensificar la cooperación con la Organización del Tratado sobre Seguridad Colectiva para luchar contra la producción y el tráfico ilícitos de drogas. Estamos convencidos de que únicamente con la plena participación del Gobierno afgano en la lucha contra ese mal podrá reducirse sustancialmente la producción mundial de opiáceos. Consideramos necesario reforzar considerablemente las iniciativas de lucha contra los estupefacientes tanto en el Afganistán como en sus alrededores mediante la creación de cinturones de lucha contra los estupefacientes y seguridad financiera, con la participación de los países vecinos.

La Organización del Tratado sobre Seguridad Colectiva tiene mucha experiencia en la lucha contra la circulación ilícita de drogas por la vía afgana. Una de las formas de cooperación práctica más exitosa y efectiva de los países de la mencionada Organización para poner coto al suministro interregional e internacional de drogas es la Operación Canal, que es una operación de lucha contra los estupefacientes permanente y regional de la Organización desde septiembre de 2008.

Cada año son más los países que participan en la operación Canal. De conformidad con la decisión de los jefes de Estado de la OTSC, la primera etapa de Canal 2009, una operación compleja, operacional y de prevención, se completó entre el 22 y el 28 de septiembre. Entre los participantes se encontraban organismos de lucha contra las drogas de los Estados miembros de la OTSC; representantes autorizados de órganos encargados del cumplimiento de la ley de Azerbaiyán, Afganistán, Bulgaria, Venezuela, Alemania, Irán, China, Letonia, Lituania, Polonia, los Estados Unidos de América, Turquía, Ucrania y Estonia; y operativos de investigación financiera de Estados miembros del Grupo euroasiático de lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. Representantes de órganos encargados del cumplimiento de la ley de Bulgaria, Alemania, Venezuela y Turquía participaron en este esfuerzo por primera vez.

Se encomendaron varias tareas a los participantes con distintos objetivos, principalmente bloquear las vías de tráfico ilícito a los países euroasiáticos de opiáceos procedentes del Afganistán, drogas sintéticas

procedentes de Europa y cocaína procedente de América Latina, e impedir el suministro ilícito de precursores a las repúblicas del Asia Central y el Afganistán, así como confiscar las armas ilegales, las municiones y los materiales explosivos e impedir el blanqueo del dinero procedente de la droga. En la operación participaron 139.000 oficiales de organismos de lucha contra las drogas, fuerzas de seguridad, órganos encargados del cumplimiento de la ley, fuerzas policiales y agentes de los servicios de fronteras. Se establecieron más de 9.000 grupos conjuntos de intervención rápida y se crearon 7.000 estaciones fijas en regiones fronterizas en instalaciones de transporte por ferrocarril, aire y carretera. Se cerraron más de 2.000 cruces y estaciones ferroviarios, 725 aeropuertos y casi 4.500 carreteras.

Las operaciones se llevaron a cabo en regiones inmediatamente adyacentes al Afganistán. Esto permitió la intercepción de grandes cargamentos al por mayor de drogas. Sobre la base de un esquema de interacción probado con anterioridad y del intercambio de información entre el departamento operacional de la sede para la coordinación internacional y el servicio ruso de supervisión financiera, se organizó un examen de las operaciones financieras que se sospecha pueden tener conexión con actividades de tráfico ilícito de drogas. Durante la operación se incautaron más de 30 toneladas de drogas psicotrópicas, narcóticas y otras drogas duras. Se presentaron más de 6.000 cargos por delitos relativos al tráfico ilícito de drogas, se iniciaron más de 26.000 causas criminales y se juzgó a 5.400 personas por delitos relacionados con las drogas ilícitas; 531 de esas personas eran miembros de organizaciones delictivas. Se confiscaron aproximadamente 849 armas de fuego y más de 34.000 municiones.

El fortalecimiento de las zonas de lucha contra las drogas debe ir acompañado de la creación de cordones de seguridad financiera alrededor del Afganistán. Esto significa no sólo interceptar los cargamentos de droga, sino también imponer controles más robustos del movimiento transnacional de ingresos procedentes del tráfico de drogas, el blanqueo de dinero y otras actividades delictivas, entre otros la financiación del terrorismo.

Este año, los Estados miembros de la OTSC participaron activamente en varios importantes foros internacionales sobre la cuestión del Afganistán, incluida la Conferencia especial sobre el Afganistán

celebrada en Moscú bajo los auspicios de la Organización de Cooperación de Shangai. La OTSC cree firmemente que no se podrá resolver eficazmente la situación en el Afganistán ni se podrán abordar las serias cuestiones que figuran en el programa del Gobierno afgano a menos que la comunidad internacional adopte un enfoque integral, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Sin embargo, esos esfuerzos no devengarán los resultados esperados si no delegamos más independencia en Kabul para resolver los problemas internos del Afganistán, sobre todo mediante la creación de las condiciones que permitan al Gobierno afgano ser autosuficiente para proporcionar seguridad nacional.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Han transcurrido ocho años desde la derrota de los talibanes y el comienzo de la reconstrucción del Afganistán. Se han producido avances positivos, sobre todo en la esfera socioeconómica. Sin embargo, muchos afganos se están impacientando y dicen que hay pocos avances y llegan demasiado tarde. El deterioro de la situación de la seguridad es causa de sufrimiento para la población y de profunda preocupación para la comunidad internacional. Por ese motivo, es necesario encontrar la manera de priorizar y mejorar nuestro desempeño, junto con el Gobierno afgano. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desempeña un papel clave para encontrar respuestas constructivas a estas preguntas.

Con ese telón de fondo, Noruega espera con interés la aprobación por unanimidad en la Asamblea General del proyecto de resolución A/64/L.8 sobre la situación en el Afganistán. El amplio apoyo a este proyecto de resolución entre todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas nos transmite un importante mensaje: la comunidad internacional tiene un deseo común de mejorar la seguridad, la estabilidad política y el desarrollo para la población del Afganistán.

Tras el ataque mortal contra personal de las Naciones Unidas en Kabul el 28 de octubre, es imprescindible que expresemos nuestro firme apoyo a la Organización en el Afganistán. Acogemos con satisfacción los recientes esfuerzos del Secretario General por garantizar la protección de su personal de las Naciones Unidas. Noruega se compromete a ayudar a las Naciones Unidas para que puedan continuar desempeñando su indispensable labor de manera segura. El ataque fue un recordatorio brutal de que

nuestro objetivo común —la seguridad y la estabilidad en el Afganistán— aún está muy lejos de lograrse. También pone de manifiesto la importancia de que los esfuerzos de las Naciones Unidas, la OTAN y una comunidad internacional unida en el Afganistán sean predecibles y cuenten con una perspectiva a largo plazo. Es muy trágico que las Naciones Unidas, cuyo mandato incluye trabajar en pro de la paz, la estabilidad y la mejora de la coordinación, hayan recibido ese duro golpe.

Me complace mucho que el papel fundamental desempeñado por la UNAMA en el Afganistán se refleje en el importante aumento del presupuesto de la Misión para 2010. La UNAMA sólo podrá aplicar su mandato de manera eficaz gracias a un nivel suficiente de financiación predecible. No debemos esperar de las Naciones Unidas más de lo que estamos dispuestos a invertir en ellas.

Las elecciones presidenciales afganas y el período posterior ilustraron este año sin lugar a dudas lo complicado que puede resultar celebrar elecciones en áreas afectadas por un conflicto. Tras un proceso electoral largo y difícil, el Presidente Karzai será investido como próximo Presidente del Afganistán el 19 de noviembre, y poco después se formará el Gobierno afgano. Tras la conclusión de las elecciones, el nuevo Gobierno afgano tiene que demostrar un verdadero interés en el cumplimiento de los compromisos básicos y fundamentales con el pueblo afgano y la comunidad internacional. De no ser así, la nueva Administración corre el riesgo de perder sus apoyos. La legitimidad del próximo Gobierno de Karzai se decidirá en virtud de las medidas que adopte en el futuro cercano y será juzgado por el pueblo afgano.

Tanto el pueblo del Afganistán como la comunidad internacional están formulando sus expectativas y demandas. El Presidente Karzai y el nuevo Gobierno afgano tendrán que comprometerse más y adoptar todas las medidas necesarias para luchar contra la corrupción y la cultura de impunidad; mejorar la gobernanza, en concreto a nivel local e incluyendo el fortalecimiento del estado de derecho; proteger los derechos humanos y los derechos de la mujer; mejorar la situación de la seguridad; y aumentar su capacidad para prestar servicios básicos al pueblo afgano. Como miembros de la comunidad internacional, debemos estar dispuestos a ayudar al próximo Gobierno afgano a

cumplir estos exigentes compromisos con el pueblo del Afganistán.

Sr. Sial (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: La delegación del Pakistán desea darle las gracias por haber convocado esta reunión, ya que es oportuna y brinda a los Estados Miembros la oportunidad de examinar el progreso en la consecución de nuestros objetivos comunes de paz, estabilidad y desarrollo en el Afganistán. Tenemos un interés vital en lograr este objetivo.

El Pakistán está ligado al Afganistán por inseparables lazos geográficos, históricos y culturales que unen los destinos de las dos naciones. Ningún otro país ha sufrido más que el Pakistán las consecuencias del conflicto y la tragedia humana en el Afganistán. Ha tenido consecuencias para nuestro tejido social y económico, ha perturbado la paz y la tranquilidad de nuestras regiones fronterizas y ha sido el origen de la amenaza común del extremismo y el terrorismo. El pueblo del Pakistán ha compartido las penurias de sus hermanos. Así pues, vemos nuestra propia prosperidad reflejada en la prosperidad del Afganistán.

Nuestra visión de intereses estratégicos y económicos comunes pone al Pakistán y al Afganistán en posición de desempeñar el papel que les corresponde como asociados que conforman el centro de coordinación de los corredores más cortos y económicos para el comercio de materias primas, bienes y energía entre el Asia central, el sur y el oeste asiáticos y otros lugares. Creemos que nuestro potencial económico y comercial seguirá sin explotarse a menos que haya paz y estabilidad en el Afganistán y que esa visión refuerce nuestros esfuerzos y compromiso con la paz y la estabilidad en el Afganistán.

El Pakistán opina que la paz y el desarrollo económico en el Afganistán sólo pueden lograrse si existe un Gobierno estable que goce del apoyo mayoritario del pueblo afgano. En ese sentido, el Pakistán valora enormemente las recientes elecciones presidenciales y provinciales celebradas en el Afganistán. Esas elecciones demuestran el compromiso del pueblo afgano con la democracia y el estado de derecho. Hemos acogido con satisfacción los resultados de esas elecciones. El Gobierno y el pueblo del Pakistán están comprometidos a seguir fomentando nuestros lazos estrechos, fraternales y de cooperación

con la nueva administración afgana, dirigida por el Presidente Hamid Karzai.

La cooperación entre el Pakistán y el Afganistán abarca todo el espectro de relaciones políticas, económicas y culturales. Existe un diálogo constante y un intercambio regular de visitas a los niveles más altos. A principios de este año, nuestros dos países firmaron una histórica Declaración conjunta sobre directrices en materia de cooperación bilateral, que ha abierto una nueva página en nuestras relaciones bilaterales. Esta Declaración es la hoja de ruta de nuestras relaciones bilaterales hacia un futuro brillante y prometedor. También es una manifestación de las aspiraciones de nuestros dos pueblos a un futuro pacífico, próspero y mejor.

En mayo de este año, el Pakistán acogió la Tercera Conferencia sobre Cooperación Económica Regional para el Afganistán. A este acontecimiento asistieron 24 países y 18 organizaciones, instituciones y órganos regionales e internacionales. En la Conferencia se materializó un consenso regional sobre proyectos transregionales claves de cooperación en las esferas de la minería, la salud, la energía, el desarrollo de infraestructura, el tránsito, el comercio, el empleo y el desarrollo de los recursos humanos. Estamos siguiendo de cerca esos proyectos y esperamos que nuestros esfuerzos sean la piedra angular para ayudar al Afganistán en sus esfuerzos de desarrollo. Pese a nuestras limitaciones financieras, estamos participando de manera significativa en el desarrollo y la reconstrucción económicas del Afganistán. Nuestro conjunto de medidas de asistencia para el Afganistán es el mayor programa de cooperación que tiene el Pakistán con otro país.

También esperamos con interés colaborar con el nuevo Gobierno afgano en proyectos bilaterales claves que han sido identificados con anterioridad, entre otros la comunicación por ferrocarril entre Chaman y Kandahar, el proyecto de Cooperación regional en el ámbito de la energía entre el Asia central y el Asia meridional o CASA 1000, el enlace ferroviario entre Hairatan y Mazar-e-Sharif y la creación de una academia de aduanas en Kabul.

También cooperamos en materia de seguridad e información, por conducto, entre otros órganos, de la Comisión Tripartita, que incluye a los Estados Unidos y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). Esta cooperación es fundamental

para consolidar nuestros resultados en la campaña contra el terrorismo y el extremismo. Hemos realizado grandes sacrificios, más que ningún otro país, por esta campaña.

A fin de interceptar el movimiento transfronterizo ilícito, que es una responsabilidad conjunta, el Pakistán ha establecido 1.000 puestos fronterizos. Se han desplegado más de 100.000 soldados en nuestra parte de la frontera con el Afganistán, con un coste considerable. Esperamos merecidamente que el Afganistán y la OTAN/ISAF hagan lo propio con un despliegue y patrullaje robustos en su parte, con el objetivo de controlar cualquier actividad ilegal, entre otras cosas el terrorismo, el tráfico de drogas y el contrabando de mercancías comerciales.

Los niños afganos nacidos en campamentos de refugiados del Pakistán durante la invasión soviética del Afganistán se han convertido ahora en padres. Durante los últimos tres decenios, el Pakistán ha acogido a más de 3 millones de refugiados afganos y, pese a algunas temporadas aisladas en que se produjeron retornos voluntarios, el Pakistán aún alberga a casi 2 millones de afganos. Nadie debe menospreciar los enormes costes sociales, económicos y en materia de seguridad resultantes que ya ha asumido el pueblo del Pakistán y los desafíos pendientes a los que aún nos enfrentamos.

El Acuerdo Tripartito de agosto de 2007 entre el Pakistán, el Afganistán y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados incluye un marco para la reintegración y el Pakistán se compromete al retorno voluntario, gradual, seguro y digno de todos los refugiados afganos. Sin embargo, destacamos la necesidad de reforzar los programas de reintegración para los refugiados en el marco de la estrategia para el desarrollo del Afganistán. Son necesarias medidas más coherentes y diligentes en el Afganistán a fin de crear los factores impulsores para que los refugiados sientan que pueden regresar a su país con dignidad y honor. Esperamos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional nos ayuden en este empeño con todos los recursos necesarios.

El último informe del Secretario General sobre el Afganistán (A/64/364) destaca que la inseguridad, causada por la insurgencia de motivación política y explotada por delincuentes y traficantes de drogas, es el principal factor que impide progresar en el Afganistán. El informe advierte sobre la propagación

de esta amenaza al nordeste y el noroeste del país. La insurgencia debe ser eliminada con carácter prioritario y sin tratar de exteriorizar el problema. Se trata de un desafío complejo e interconectado que requiere una respuesta integrada, coherente y coordinada acorde. Para formular una respuesta eficaz, es necesario llevar a cabo un análisis objetivo y entender el problema adecuadamente.

El centro de la violencia y el conflicto en el Afganistán emana de los grupos terroristas, los militantes extranjeros como Al-Qaida, y militantes talibanes que no están dispuestos a reconciliarse y abandonar el camino de la violencia. Su conexión con los traficantes de drogas es cada vez más obvia. Estos elementos deben tratarse de manera firme. Sin embargo, las medidas coercitivas deben ir acompañadas de un enfoque amplio que se ocupe en paralelo de los aspectos políticos y económicos. Si bien el apoyo internacional resulta fundamental, sobre todo en materia de las necesidades de desarrollo, dichos esfuerzos deben ser asumidos firmemente por el Gobierno afgano.

Coincidimos con la conclusión del Secretario General en el sentido de que la clave para la estabilidad a largo plazo en el Afganistán es el fomento de la capacidad de las instituciones de seguridad del país: el Ejército Nacional Afgano, la Policía Nacional Afgana y los ministerios pertinentes. Igualmente importante es la construcción de instituciones civiles tanto a nivel central como a nivel subnacional. La buena gobernanza y el estado de derecho son necesarios para hacer frente a los problemas de abandono, exclusión e interferencia, que son motivos comunes de queja.

Nos complace observar la mejora en varios indicadores económicos y sociales en el Afganistán. El informe del Secretario General toma nota del aumento de la eficacia del Gobierno afgano en la aplicación de su programa de desarrollo y la búsqueda de colaboración de los donantes para sus iniciativas agrícolas. La mayoría de estos avances durarán poco si no están respaldados por un aumento de la inversión en programas de desarrollo.

El mundo debe reconocer que la mayor parte del crecimiento y la innovación de los últimos decenios en el sector empresarial mundial no ha llegado hasta el Afganistán. Por ello, el Afganistán permanece aislado de la economía mundial. Por lo tanto, ya es hora de restablecer esos vínculos. A tal efecto, lo fundamental

sería que las multinacionales y las grandes empresas participaran en el desarrollo de proyectos en el Afganistán, en particular en los sectores de la minería, la agricultura y la infraestructura. La comunidad internacional, en particular los países desarrollados, deberían aportar su potencial a esos esfuerzos. Los beneficios económicos y políticos de ese tipo de iniciativas podrían ser enormes no sólo para el pueblo afgano, sino también para el resto del mundo.

El Pakistán valora sobremanera el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar para coordinar el esfuerzo internacional general en el Afganistán. El Pakistán desearía que este papel se potenciara en los ámbitos político y de la seguridad. Condenamos categóricamente los atentados terroristas perpetrados contra las Naciones Unidas y contra personal de seguridad afgano y reiteramos nuestro apoyo al Secretario General en sus esfuerzos por mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a la delegación de Alemania por haber encabezado el proceso de consultas sobre el proyecto de resolución (A/64/L.8). Consideramos que en el texto se abordan todas las cuestiones pertinentes de una manera amplia y equilibrada. Nos complace patrocinar el proyecto de resolución y exhortamos a todos los Estados Miembros a que lo aprueben por consenso.

Sr. Askarov (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la República de Uzbekistán en calidad de Presidente de la Organización de Cooperación de Shanghai.

Lamentablemente, la situación en el Afganistán continúa caracterizándose por el deterioro y la escalada de la confrontación así como por la intensificación de los actos terroristas perpetrados por militantes. Actualmente, la confrontación en el Afganistán sigue siendo uno de los principales motivos de preocupación de la comunidad internacional y una grave amenaza de seguridad para el Asia central.

Uzbekistán, como vecino cercano del Afganistán, reconoce claramente que la consecución de la paz y la estabilidad en ese país es un factor fundamental de seguridad y daría pie a grandes posibilidades para solucionar los problemas críticos del desarrollo social y económico sostenible de toda la región del Asia central.

Existe una profunda preocupación por la producción y el tráfico de drogas debido a que, a pesar de la disminución de los cultivos de drogas y cierta reducción del volumen de producción de drogas, todavía es demasiado pronto para llegar a conclusiones sobre el posible éxito en esa esfera. Debemos tener en cuenta que el tráfico de drogas se ha convertido en una de las principales fuentes de financiación de los militantes y de desestabilización de la situación no sólo en el Afganistán, sino también en los Estados vecinos.

La dinámica de la evolución de la situación en el Afganistán demuestra cada vez más que el problema afgano no se puede solucionar únicamente con el ejército, utilizando sólo medios militares, ni mediante una mayor militarización.

Reconocemos las medidas adoptadas por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán. En este contexto, es importante que en la resolución 1890 (2009), que el Consejo de Seguridad aprobó hace poco, se den instrucciones a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad para que se atenga al derecho internacional humanitario y a las normas de derechos humanos y para que adopte todas las medidas apropiadas a fin de garantizar la protección de los civiles.

Es fundamental que se respeten plenamente las profundas raíces históricas y etnodemográficas del pueblo multiétnico del Afganistán y sus valores tradicionales y religiosos. Convendría dedicar una atención especial a la solución de problemas tan graves como la rehabilitación de la infraestructura económica y social del Afganistán, destruida por más de 30 años de guerra.

Uzbekistán se está esforzando considerablemente para ayudar al Afganistán. Nuestro país ha construido 11 puentes a lo largo de la autopista de Mazari-Sharif-Kabul, que es crucial para garantizar una comunicación sin problemas entre el norte y el sur del país. A principios de 2002, restablecimos el suministro eléctrico en el Afganistán y, en 2008, Uzbekistán completó las obras de una línea eléctrica de alta tensión de Khairaton-Puli-Khumri-Kabul, gracias a la cual la capital afgana recibe el 100% de la electricidad que necesita.

El problema del desarrollo de la infraestructura de transporte y su inclusión en proyectos internacionales de transporte y comunicaciones requiere una atención muy urgente. Como los

miembros saben, la única línea ferroviaria del Afganistán atraviesa la ciudad uzbeka de Termiz y termina en la ciudad de Khairaton. El Banco Asiático de Desarrollo ha preparado un proyecto por el que se prevé la ampliación de la línea ferroviaria hasta la ciudad de Mazari Sharif, y actualmente hay compañías uzbeegas que participan en este proyecto. El proyecto tiene por objetivo integrar la infraestructura de transporte del Afganistán no sólo a los sistemas de transporte y comunicaciones centroasiáticos y transcaucásicos, sino también a la ruta Navoi-Turkmenbashi-Baku-Kars, para que pueda llegar a los mercados de Europa y al puerto marítimo turco de Mersin, de manera que se proporcione acceso al África septentrional y al Oriente Medio. La ejecución del proyecto contribuiría a desarrollar rápidamente el comercio mutuo y a aumentar la actividad de inversión en la región.

Uzbekistán considera que no se puede llegar a una solución pacífica de la situación en el Afganistán a menos que en ese proceso se cuente con los afganos. Estamos seguros de que, sin promover la reconciliación y el consentimiento nacionales y sin fortalecer la jerarquía estatal, será imposible conseguir mejoras significativas y cambios radicales en la situación en el país.

En este sentido, formar mecanismos internacionales efectivos de cooperación multilateral que puedan consolidar los esfuerzos de estabilización y hacer partícipes a los países vecinos, a todos los Estados interesados y a las organizaciones internacionales será crucial en muchos sentidos para encontrar una solución a los graves problemas del Afganistán.

La solución del problema afgano podría facilitarse mediante la creación, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de un grupo de contacto "6+3", con la participación de los representantes plenipotenciarios de los Estados vecinos del Afganistán más Rusia, los Estados Unidos y la OTAN. El Presidente de la República de Uzbekistán, Islam Karimov, ha recalcado reiteradamente que la aplicación de una iniciativa de esa índole con la participación de países vecinos permitiría lograr un acuerdo tanto dentro del Afganistán como alrededor.

La Organización de Cooperación de Shanghai ya ha adoptado medidas importantes en ese sentido. Cabe destacar en particular el resultado de la conferencia

extraordinaria que se celebró bajo los auspicios de la Organización de Cooperación de Shanghai en Moscú el 27 de marzo, así como la cooperación entre la Organización de Cooperación de Shanghai y el Afganistán, que se está llevando a cabo con arreglo al protocolo firmado por dicha organización y la República Islámica del Afganistán relativo a la creación del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghai en 2005 en Beijing.

En este contexto, Uzbekistán apoya el proyecto de resolución de la Asamblea General sobre el Afganistán (A/64/L.8), preparado por un gran número de patrocinadores. Esperamos que la aprobación de ese documento por consenso contribuya a la consolidación de los esfuerzos internacionales que se llevan a cabo en el Afganistán.

Sr. Towpik (Polonia) (*habla en inglés*): Polonia se suma a la declaración sobre la situación en el Afganistán formulada durante este debate por el representante de Suecia en nombre de la Unión Europea. Quisiera formular a título nacional algunas observaciones adicionales sobre esta cuestión vital.

El debate anual sobre la situación en el Afganistán es la oportunidad idónea para destacar el papel que las Naciones Unidas desempeñan en el proceso de estabilización y reconstrucción de ese país. Polonia acoge con agrado el proyecto de resolución presentado por el representante de Alemania (A/64/L.8). El papel de coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y las actividades emprendidas por el Representante Especial Kai Eide gozan de todo nuestro apoyo y respeto.

En ese contexto, quisiera rendir homenaje a los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán que resultaron muertos o heridos a raíz del último atentado terrorista perpetrado en octubre contra personal de las Naciones Unidas en Kabul. Deseo transmitir mi sentido pésame a las familias de las víctimas, al Secretario General, al personal de las Naciones Unidas y al pueblo y al Gobierno del Afganistán. Mi Gobierno reitera su determinación de combatir todas las formas de terrorismo y condena categóricamente todos los actos terroristas, especialmente los perpetrados contra quienes trabajan por la estabilidad y la seguridad del país. Quisiera destacar que mi Gobierno apoya

plenamente la reciente iniciativa del Secretario General para mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

El año que ha transcurrido desde nuestro último debate sobre el Afganistán en este Salón ha sido un año de esfuerzos notables e importantes acontecimientos positivos y negativos en ese país. Polonia comparte la valoración del Secretario General y apoya las recomendaciones que figuran en su último informe sobre la situación en el Afganistán (A/64/364). Acogemos con agrado los parámetros y los indicadores de progreso anexados al mismo, que pueden ser una herramienta útil para medir el progreso logrado. Esperamos que este nuevo instrumento contribuya a una mejor coordinación y a una mayor eficacia de nuestros esfuerzos conjuntos.

Estamos siguiendo de cerca el proceso de las elecciones presidenciales y a los consejos provinciales, que son sin lugar a dudas hitos importantes en los procesos de estabilización y consolidación del Estado. A pesar de todos los problemas, la celebración de elecciones en circunstancias muy difíciles, complejas y peligrosas, la participación de jóvenes y el compromiso del público con la campaña electoral nos dan motivos para un optimismo cauto. Deploramos las numerosas irregularidades y el fraude en las elecciones, pero a la vez encomiamos a la Comisión de Quejas Electorales y a la Comisión Electoral Independiente por trabajar para identificar, investigar y resolver esos fraudes e irregularidades. El factor tiempo es fundamental. Polonia espera que se forme rápidamente un nuevo Gobierno afgano basado en una amplia plataforma política, y que se cree un nuevo contrato entre el Gobierno y el pueblo del Afganistán.

Polonia lamenta el actual aumento del número de incidentes violentos, en comparación con años anteriores. Observamos que las condiciones de seguridad en las partes meridional y oriental del país siguen siendo más complejas y más difíciles que en otras regiones. No obstante, la disminución de la seguridad se puede constatar en todo el país. En ese sentido, lamentamos profundamente todas las víctimas civiles. Por otro lado, cabe recalcar, tal como se señala en el informe del Secretario General, que los talibanes y otros elementos antigubernamentales son responsables de casi tres cuartas partes de las muertes civiles. Estamos plenamente de acuerdo con la declaración formulada por el General McChrystal en el sentido de que la protección de la población afgana es

un elemento central y esencial de la presencia internacional en el Afganistán.

Polonia ha estado en el Afganistán desde marzo de 2002. La participación de mi país obedece a su sentido de responsabilidad por la situación en ese país, que todavía entraña una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Somos plenamente conscientes de que asumir la responsabilidad de los procesos de estabilización y reconstrucción no es un compromiso a corto plazo. Con la decisión de 2008 de fortalecer considerablemente la participación polaca, el número de contingentes polacos asignados a la operación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán aumentó a 1.600. La reciente decisión que el Gobierno de Polonia adoptó en abril de 2009 llevó a la dotación actual de 2.000 efectivos militares, con una reserva adicional de 200 efectivos que se podrían desplegar en caso de emergencia. Además, desde otoño de 2008, Polonia ha asumido la responsabilidad de las condiciones de seguridad en la provincia de Ghazni.

Polonia está aumentando gradualmente su participación en lo que consideramos que es la tarea crucial de capacitar a las fuerzas de seguridad nacionales afganas. Mi país ha proporcionado tres equipos de enlace militar operacionales para capacitar al Ejército Nacional del Afganistán y dos equipos de orientación policial internacionales a la Policía Nacional del Afganistán. Además, Polonia ha estado presente en la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán desde que se creó en 2007.

Aparte de su participación militar, Polonia ha dado nueva forma a su implicación acorde con el concepto de planteamiento global dirigido a una cooperación civil y militar efectiva. Esto nos ha llevado a complementar nuestra presencia militar con elementos civiles. Desde verano de 2008, un equipo polaco de 30 civiles ha estado trabajando en el equipo de reconstrucción provincial dirigido por los Estados Unidos en Ghazni.

Además, Polonia ha proporcionado asistencia para el desarrollo del Afganistán desde 2002. En 2009, Polonia aportó alrededor de 12,5 millones de dólares para el objetivo de reconstruir ese país, cinco veces más que la cifra asignada en 2008. Mi Gobierno considera que la inclusión de Polonia en la labor de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión desde julio de 2009 no sólo supone un reconocimiento de nuestros

esfuerzos en materia de cooperación para el desarrollo con el Afganistán, sino también, y principalmente, el fortalecimiento de nuestro compromiso de seguir apoyando el proceso de estabilización y reconstrucción del Afganistán.

Los problemas que afrontamos en el Afganistán son un gran motivo de preocupación para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Ese interés común nos da motivos para el optimismo en el sentido de que los esfuerzos coordinados de toda la comunidad internacional nos llevarán a seguir progresando en la reconstrucción y la estabilización del Afganistán.

Sr. Apakan (Turquía) (habla en inglés): Quisiera empezar expresando nuestra satisfacción con el proyecto de resolución (A/64/L.8) que la Asamblea General se propone aprobar esta mañana. Quisiéramos dar las gracias a Alemania por promover un consenso al respecto. Nos complace ser uno de los patrocinadores. Se trata de un documento equilibrado que refleja tanto los logros como los desafíos en el Afganistán.

Quisiera exponer la posición de Turquía sobre la situación en el Afganistán. Ese país está atravesando un período crítico. Turquía tiene esperanzas en su futuro. Puede que la situación sea difícil, pero debemos continuar trabajando para ayudar a nuestros hermanos y hermanas afganos. Los atentados terroristas perpetrados deliberadamente contra la misión de las Naciones Unidas durante el reciente proceso electoral no deben disuadirnos. Sólo fortalecerá nuestra decisión de ayudar al pueblo afgano a establecer una paz y una estabilidad duraderas. Turquía condena enérgicamente el atentado terrorista cometido el 28 de octubre contra las Naciones Unidas. Expresamos nuestras condolencias a la familia de las Naciones Unidas y a las familias de las víctimas. Deseamos que los heridos se recuperen rápidamente. Encomiamos la valentía del personal de las Naciones Unidas y del personal del Afganistán. También compartimos el pesar que siente el pueblo del Afganistán.

La presencia firme y continua de las Naciones Unidas es de la máxima importancia para lograr el éxito en el Afganistán. En esta coyuntura, debemos seguir respaldando al Secretario General por todos los medios; principalmente, debemos encarar la cuestión de la seguridad del personal.

Turquía confía en que el pueblo afgano logrará muy pronto un futuro pacífico y próspero. En ese

contexto, las elecciones fueron un hito histórico importante en los esfuerzos para luchar contra el terrorismo y garantizar la estabilidad en el Afganistán. Las elecciones fueron decisivas. Todos sabemos que no sería fácil. Lo fundamental es que por segunda vez se celebraron elecciones en ese gran país. Indudablemente, cada experiencia electoral constituye un avance en el fortalecimiento de la democracia. Gracias al valor y a la decisión del pueblo del Afganistán, que enfrentó condiciones difíciles, se pudieron celebrar las elecciones. Turquía felicita al Presidente Karzai por haber sido reelegido y espera que el período venidero sea mejor para el pueblo afgano.

Ahora que ya se han celebrado las elecciones, el nuevo Gobierno debe abarcar la nación entera. Turquía espera que el Gobierno llegue a todos los grupos étnicos del país mediante políticas incluyentes y que todos los que compitieron con el Presidente Karzai en las elecciones ofrezcan su apoyo al nuevo Gobierno. Tras el proceso electoral, es de gran importancia que el Afganistán centre la atención en los esfuerzos por lograr la unidad y la reconstrucción nacionales lo antes posible.

Permitáseme también referirme brevemente a las relaciones entre Turquía y el Afganistán. Nuestras relaciones con el Afganistán son singulares; están basadas en profundos vínculos históricos y culturales. Turquía prosigue su operación humanitaria más amplia. Estamos participando en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y el 1º de noviembre asumimos el mando de la ISAF en Kabul por un período de un año. En esa ocasión casi duplicamos nuestro aporte de efectivos. También tenemos en Wardak un equipo de construcción provincial dirigido por civiles.

Turquía sigue ejecutando un programa de asistencia intensivo en favor de la paz y la prosperidad del pueblo afgano y tiene la intención de ampliar sus operaciones humanitarias. La consolidación de la capacidad del Afganistán y el fortalecimiento de la titularidad nacional en el sector civil son prioritarios. Turquía también continuará sus mayores esfuerzos destinados a prestar apoyo a las Naciones Unidas en el Afganistán. En 2010 seremos el país que estará a la vanguardia en el Consejo de Seguridad en relación con el Afganistán. Tenemos la intención de aprovechar el impulso generado por el Japón con la asistencia de las Naciones Unidas y contribuir también a la estabilidad del Afganistán por conducto del Consejo de Seguridad.

Turquía considera que es necesario adoptar un enfoque amplio que incluya la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico. Todas esas cuestiones están interrelacionadas y, por lo tanto, las cuatro esferas siguientes merecen una atención especial: un desarrollo económico general que tenga repercusiones visibles en las condiciones de vida de la población; unos efectivos militares y unas fuerzas policiales potentes que asuman la dirección y la titularidad en materia de seguridad nacional; una reconciliación nacional incluyente a fin de fortalecer la paz y la estabilidad del país y unos sistemas de educación y de justicia modernos que combatan en forma eficaz el extremismo de todo tipo.

La cooperación regional también es fundamental para alcanzar nuestros objetivos en el Afganistán. La comunidad internacional debe alentar la cooperación regional y contribuir con ella. Por su parte, en abril Turquía fue sede de la tercera cumbre trilateral del Afganistán, el Pakistán y Turquía. Por primera vez, funcionarios de seguridad y de inteligencia se reunieron, junto con los Presidentes de los tres países. Fuimos sede de la reunión de funcionarios de alto nivel del Grupo de Amigos del Pakistán Democrático y de la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores que se celebraron los días 24 y 25 de agosto en Estambul, seguidas por la reunión de Enviados Especiales del Afganistán y del Pakistán. Respaldamos la adopción de un enfoque coordinado en el plano regional y la intensificación de la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos. Con ese fin, continuaremos nuestros esfuerzos regionales para contribuir a la estabilidad de la región.

La Sra. Ataeva (Turkmenistán), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Turquía confía en que la estabilidad del país y la armonía social y política serán mayores en el período venidero. Turquía siempre apoyará al pueblo hermano y amigo del Afganistán y confía plenamente en que podrá superar las dificultades que afronta mediante la unidad y la solidaridad. También debemos fortalecer las esperanzas y expectativas del pueblo afgano. Salvo que la comunidad internacional se granjee el corazón y la mente del pueblo afgano, la paz y la estabilidad seguirán siendo un objetivo difícil de alcanzar.

El fracaso no es una alternativa en el Afganistán. Debemos tener éxito; estamos convencidos de que así será.

Sra. AlRashoud (Kuwait) (habla en árabe): Ante todo, mi delegación desea dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por los esfuerzos sinceros y constantes que realiza para garantizar el éxito en el Afganistán. Mi delegación valora mucho el papel esencial que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como la que cumple el Representante Especial del Secretario General para el Afganistán en la dirección y coordinación de los esfuerzos civiles que se realizan allí.

El Estado de Kuwait denuncia todos los actos de violencia y los ataques suicidas cometidos en el Afganistán y condena enérgicamente el ataque terrorista armado que se perpetró a fines del mes pasado contra un huésped de las Naciones Unidas, en el que perdieron la vida cinco empleados de las Naciones Unidas, cuyas tareas incluían prestar asistencia a equipos electorales y otras actividades en el terreno que contribuían al mantenimiento de la paz y la seguridad. También denuncia el recrudecimiento de las agresiones contra las misiones de las Naciones Unidas, ya que esto ha causado un aumento del número de víctimas entre los civiles afganos, los miembros de los organismos internacionales de asistencia y el personal de asistencia humanitaria que trabaja en el terreno.

El Estado de Kuwait acoge con beneplácito el compromiso que ha asumido el Secretario General de proseguir con los esfuerzos de las Naciones Unidas en apoyo del Afganistán, basado en el deber moral de llevar a cabo la labor humanitaria tan necesaria, mientras también reafirma la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán.

El Estado de Kuwait celebra la aprobación de la resolución 1868 (2009) del Consejo de Seguridad que tuvo lugar el 23 de marzo y la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad sobre la situación en el Afganistán (S/PRST/2009/21) que se emitió el 15 de julio, así como todas las resoluciones internacionales pertinentes.

El Estado de Kuwait también expresa sus felicitaciones al Presidente Hamid Karzai por haber sido elegido para cumplir un nuevo mandato y le desea

éxito en la conducción del país y en el logro de la estabilidad, la seguridad y progresos para el Afganistán, mientras afirma su soberanía.

También damos las gracias al representante de Alemania por haber presentado el proyecto de resolución A/64/L.8 sobre la situación en el Afganistán, que mi país patrocina. Recalcamos la importancia del papel fundamental e imparcial que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán al promover la paz y la estabilidad en ese país y al liderar los esfuerzos de la comunidad internacional.

De conformidad con el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (A/64/364), en algunos ámbitos como la remoción de minas, las restricciones a los cultivos de opio y la formación y fomento de la capacidad del ejército y el cuerpo policial afganos, se han realizado logros y progresos. A pesar de todo ello, el cambio de las condiciones de vida del pueblo afgano es aún muy lento y constituye una fuente de desesperanza cada vez mayor. Además, los fuertes lazos entre el comercio de drogas y las actividades terroristas de los grupos extremistas plantean una grave amenaza a la seguridad, el estado de derecho y el desarrollo del país.

Por lo tanto, el Estado de Kuwait insta a todos los Estados Miembros, a las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales a que sigan ayudando en la mayor medida posible al Afganistán en todos los ámbitos humanitarios, cooperando y coordinándose estrechamente con el Gobierno del Afganistán y de manera coherente con sus estrategias de desarrollo nacional.

En este sentido, nos remitimos a las contribuciones del Estado de Kuwait a la reconstrucción de infraestructuras en el Afganistán. El Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe facilitó un préstamo que se eleva a 30 millones de dólares, en cumplimiento de las promesas realizadas por Kuwait en la conferencia de donantes celebrada en la capital japonesa, Tokio. Este préstamo comprendía 15 millones de dólares para la reconstrucción y renovación de la carretera de Kandahar-Spin-Boldak; los 15 millones restantes se destinaron al Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán. Además, en los últimos años la Sociedad de la Media Luna Roja de Kuwait ha facilitado ayuda por valor de más de 6,5 millones de dólares. Diversas

organizaciones de beneficencia y de la sociedad civil de Kuwait siguen prestando su concurso a Afganistán.

Para concluir, quiero decir que esperamos que las Naciones Unidas prosigan sus esfuerzos por facilitar ayuda al Gobierno afgano a fin de consolidar la paz y la estabilidad en el Afganistán, lo que redundará positivamente en la región y permitirá al país recuperar el lugar que le corresponde en la comunidad internacional.

Sr. Normandin (Canadá) (*habla en francés*): Para el Canadá es un honor contarse entre los patrocinadores del proyecto de resolución A/64/L.8 sobre la situación en el Afganistán. Una vez más en este año, acogemos con beneplácito el hecho de que el proyecto de resolución será aprobado por consenso, reafirmando así el compromiso colectivo de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas con el Afganistán. El proyecto de resolución expresa nuestra esperanza y voluntad resuelta de que, con el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán seguirá realizando progresos en pro de una mejor vida para su pueblo.

Somos conscientes de los retos que el Afganistán y la comunidad internacional afrontan para lograr esos progresos. En este sentido, el Canadá da su más sentido pésame a los familiares y víctimas del último atentado contra las Naciones Unidas en Kabul. Asimismo, expresamos nuestras condolencias a las familias y amigos de todos los afganos así como a los civiles y soldados de muchos de los países representados aquí en el día de hoy, que han perdido su vida en la lucha en el Afganistán. Condenamos el poco respeto mostrado por los insurgentes a la vida humana y a todos los esfuerzos y sacrificios de tantas personas que tenían por objeto la construcción de un mejor futuro para el Afganistán. Estas pérdidas que ahora se están llorando entristecen a los canadienses. El Canadá también ha hecho sacrificios. No obstante, no vacilaremos en nuestro compromiso de ayudar a los afganos a alcanzar la paz y la estabilidad.

A pesar de los problemas existentes en el Afganistán, importa recordar que se han realizado progresos en algunos aspectos. Esto puede verse en los avances en educación y atención médica desde la caída de los talibanes en 2001. Además, como ya observó el Secretario General en el informe de septiembre (A/64/364), el Afganistán ha experimentado algunos progresos reales en las áreas siguientes. Con la ayuda

de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la comunidad internacional, las fuerzas de seguridad afganas están asumiendo cada vez más la responsabilidad de su propia seguridad y de la protección del pueblo afgano. Algunos ministros resueltos en posiciones clave han hecho avanzar ámbitos como la policía, la agricultura y el desarrollo rural. El Afganistán también ha visto un aumento importante este año en la recaudación de impuestos. Al propio tiempo, la producción del opio ha disminuido en el Afganistán, y la intensificación de los esfuerzos en el consumo local está impulsando la economía.

(continúa en inglés)

Para que los progresos continúen será necesaria una nueva relación de confianza entre el Presidente Karzai, el Gobierno afgano y los ciudadanos afganos. A pesar de que las elecciones en el Afganistán no estuvieron exentas de dificultades, el Canadá reconoce la decisión de la Comisión Electoral Independiente de no celebrar una segunda vuelta, y encomia al pueblo afgano por haber dejado oír su voz.

Junto con sus asociados internacionales, el Canadá espera ahora que el Presidente Karzai y el nuevo Gobierno centren su atención de manera inmediata en la consolidación de la legitimidad al Gobierno en todos los niveles. A tal efecto, las necesidades del pueblo afgano deben ser primordiales para que el Gobierno afgano establezca objetivos realistas. El logro de estos objetivos requerirá que se nombren ministros y gobernadores eficaces y fiables. Esperamos que el Gobierno del Afganistán emprenda esfuerzos serios, creíbles y visibles por mejorar el buen gobierno, combatir la corrupción y fomentar y proteger los derechos humanos.

Nuestras expectativas respecto al Gobierno afgano son muchas, pero paralelamente a éstas seguimos nuestro trabajo para reconstruir el Afganistán en un esfuerzo concertado con el Gobierno del Afganistán, el pueblo afgano y la comunidad internacional.

El Canadá ha logrado que sus esfuerzos en el Afganistán se hayan materializado en una misión civil y militar plenamente integrada. Apoyamos la obtención de resultados mensurables en Kandahar, donde nuestros esfuerzos se han centrado, pero también por todo el país, puesto que el 50% de nuestra aportación se destina a programas nacionales. El Canadá sigue realizando progresos en nuestros tres proyectos

previstos en el acuerdo: se están construyendo escuelas, se avanza en la rehabilitación de Dahla Dam, y se está vacunando a los niños contra la poliomielitis en Kandahar y por todo el país.

Además, nuestra operación de estabilización, que pretende aumentar la seguridad en la ciudad de Kandahar y sus inmediaciones pobladas, ha conllevado un aumento de la estabilidad en el pueblo de Deh-e-Bagh del proyecto piloto, eliminando elementos insurgentes, iniciando proyectos de infraestructura básicos y cooperando con las fuerzas de seguridad afganas a fin de lograr seguridad a largo plazo en el pueblo y la áreas colindantes.

Los resultados tangibles de nuestros esfuerzos son alentadores. No obstante, nos aguardan numerosos retos importantes. Los insurgentes aumentan su violencia, intentando echar por tierra los esfuerzos de reconstrucción, los progresos son lentos en muchos ámbitos como el buen gobierno, el estado de derecho, y el acceso de los trabajadores humanitarios a las poblaciones vulnerables es cada vez más reducido.

Ante estos retos, respaldamos a las Naciones Unidas como voz de la comunidad internacional en el Afganistán. Nos aporta confianza ver que la violencia no ha apartado a las Naciones Unidas de su papel vital en el Afganistán, y quisiéramos rendir un homenaje especial al Representante Especial Kai Eide y a su equipo por sus esfuerzos incansables.

Instamos a la comunidad internacional a que se una en torno a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la dote de los instrumentos necesarios para que prosiga su labor en el Afganistán, incluida la importante función de coordinación y divulgación en las áreas más difíciles del país.

Por último, si bien tenemos que seguir siendo realistas con respecto a los retos que enfrentamos en el Afganistán, debemos mantener nuestra determinación colectiva y seguir trabajando con el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y el resto de la comunidad internacional para garantizar un futuro más prometedor y seguro para el pueblo del Afganistán.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) *(habla en inglés)*: Nueva Zelandia acoge con beneplácito los progresos logrados en el Afganistán desde hace un año, y felicita en particular al pueblo y al Gobierno del Afganistán por haber celebrado las primeras elecciones totalmente

dirigidas por las autoridades afganas y por su participación en ellas. Si bien preocupó mucho a Nueva Zelandia la magnitud del fraude en esas elecciones, celebramos el respeto demostrado por las partes en relación con las quejas electorales.

Nueva Zelandia considera que ahora hay que concentrarse en lograr un futuro seguro para el Afganistán. Por ello, pedimos al Presidente Karzai que actúe con rapidez para formar un nuevo Gobierno que sea inclusivo, digno de crédito y eficaz. Lo alentamos, con el respaldo de la comunidad internacional, incluida Nueva Zelandia, a que renueve las relaciones con el pueblo del Afganistán encarando los problemas muy arraigados en el país en materia de seguridad, gobernanza, corrupción, derechos humanos, desarrollo, justicia y estupefacientes. Asimismo, Nueva Zelandia insta al nuevo Gobierno a que garantice que la legislación promulgada inmediatamente antes de las elecciones cumpla con sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos, en particular las que protegen a las mujeres y los niños.

Nueva Zelandia condena enérgicamente el reciente ataque perpetrado contra personal de las Naciones Unidas en Kabul, y expresamos nuestras condolencias a las víctimas y a sus familias. Nueva Zelandia coincide con el Secretario General en la importancia de proteger al personal de las Naciones Unidas, que a menudo trabaja en condiciones difíciles y peligrosas en sus esfuerzos por construir un futuro seguro para el Afganistán. Aunque aceptamos la necesidad de reubicar a gran parte del personal, acogemos con beneplácito el compromiso del Secretario General en el sentido de que no se disuadirá a las Naciones Unidas de cumplir su importante función en el Afganistán.

La situación de seguridad, en particular en el sur y el este del país, sigue obstaculizando gravemente el desarrollo al limitar el alcance del Gobierno afgano y de los organismos humanitarios y limitando su capacidad para mejorar la vida del pueblo afgano. Hay que fortalecer la capacidad militar y policial del Afganistán para enfrentar la situación de seguridad en deterioro y, en este sentido, celebramos la atención renovada que presta el General McChrystal, comandante de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, a la capacitación y el asesoramiento. De hecho, el empoderamiento de las fuerzas afganas para dirigir los esfuerzos de seguridad en el Afganistán es un compromiso clave para la comunidad

internacional, y Nueva Zelandia contribuye al cumplimiento de ese compromiso.

Aunque Nueva Zelandia enfrenta otros retos de seguridad más cerca de su territorio, la Fuerza de Defensa de Nueva Zelandia ha dirigido el equipo de reconstrucción provincial en la provincia de Bamyan durante más de seis años. El equipo ayuda a desarrollar la capacidad de la Policía Nacional Afgana para asumir la responsabilidad de la seguridad en la provincia. Además, recientemente desplegamos nuestras fuerzas especiales en Kabul para trabajar junto con la Dependencia Afgana de Respuesta en Tiempo de Crisis. Ese redespiegue y nuestra labor en el equipo de reconstrucción provincial en Bamyan ponen de manifiesto el deseo de larga data de Nueva Zelandia de promover la seguridad del pueblo afgano.

Paralelamente, Nueva Zelandia amplía su asistencia civil al Afganistán, centrándose en particular en la agricultura en Bamyan. También seguimos prestando asistencia a los programas relativos a los medios de subsistencia rurales, los servicios de educación y salud y el fomento de la capacidad de las organizaciones provinciales gubernamentales, no gubernamentales y de la sociedad civil.

Si bien celebramos los progresos logrados en los últimos años, creemos que continuará siendo necesario que la comunidad internacional siga comprometida a ayudar al Afganistán a construir un futuro mejor. Por su parte, Nueva Zelandia está comprometida a participar en el logro de ese resultado en beneficio del pueblo afgano.

Sr. Khazae (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar nuestro reconocimiento al Secretario General, a su Representante Especial, el Sr. Kai Eide, así como a todos sus colegas en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, por su firme compromiso y su valiosa dedicación al fortalecimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

La función central de las Naciones Unidas de coordinar los esfuerzos internacionales en el Afganistán reviste primordial importancia y goza de nuestro pleno respaldo. Quisiera mencionar en este contexto el heroísmo y los sacrificios del personal de las Naciones Unidas en el Afganistán y presentar mis condolencias al sistema de las Naciones Unidas por la muerte de funcionarios de las Naciones Unidas en el

reciente ataque terrorista perpetrado el 28 de octubre en la residencia para huéspedes oficiales.

La República Islámica del Irán acoge con agrado las elecciones presidenciales celebradas recientemente en el Afganistán y felicita al pueblo del Afganistán por su activa participación en esos comicios históricos, así como al Sr. Karzai por su reelección.

Nos complacen los progresos realizados por nuestro vecino país hermano, el Afganistán, en todos los ámbitos, en particular la consolidación institucional. Como se reitera en el reciente informe del Secretario General (A/64/364), el Estado afgano debe fundarse sobre instituciones sólidas dotadas de funcionarios competentes, seleccionados y promovidos sobre la base del mérito. En los últimos ocho años se desplegaron muchos esfuerzos para crear estas instituciones; sin embargo, algunos esfuerzos han sido insuficientes, a pesar de los logros registrados hasta la fecha. No obstante, el deterioro de la situación de seguridad también ha obstaculizado considerablemente los intentos de crear las instituciones públicas y la infraestructura necesarias para el buen funcionamiento del Gobierno.

Como en el pasado, prestamos nuestro apoyo y asistencia plenos al pueblo y al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos encaminados a lograr la seguridad, la estabilidad y un desarrollo amplio y sostenible. Pedimos la retirada expedita de las fuerzas extranjeras del Afganistán y el traspaso del control y de la gestión de los asuntos afganos al pueblo y al Gobierno de ese país.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo el mayor reto. En el informe más reciente del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y las realidades sobre el terreno, se indica claramente que ha habido algunos logros en el fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad en el país, pero que el aumento de ataques terroristas y de la violencia en algunas partes del Afganistán, unido al comercio de drogas generalizado y a las operaciones militares de las fuerzas extranjeras, son otras preocupaciones del pueblo afgano y de la opinión pública internacional.

Aparte de las preocupaciones sobre la seguridad, la continuación del cultivo de adormidera, la producción de estupefacientes, el tráfico de drogas y la crisis humanitaria, entre otras cuestiones, aún tienen que encararse de manera eficaz y siguen poniendo en

peligro la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, así como el de la región y más allá.

El aumento reciente de la inseguridad en el Afganistán indica claramente que los intentos realizados en nombre de la reconciliación nacional por algunas de las Potencias presentes en el Afganistán a fin de apaciguar a algunos grupos extremistas y terroristas han demostrado ser contraproducentes y sólo han fortalecido a esos grupos. Consideramos que se puede lograr la paz y la estabilidad sólo si el pueblo afgano puede constatar los resultados de la ayuda y el apoyo de la comunidad internacional en su vida diaria a través de la reconstrucción de infraestructura, la consolidación de capacidad, la capacitación, la educación y el desarrollo de importantes sectores como el sector de la agricultura, entre otros.

Además, estimamos que el corazón y la mente del pueblo afgano, que ha padecido muchas dificultades y sufrimientos en los últimos decenios, no podrán ser conquistados mediante operaciones militares. En lugar de enviar más tropas al país, deberíamos reforzar el Ejército Nacional y la Policía Nacional rápidamente para que puedan hacerse cargo de la seguridad del Afganistán.

Según el reciente informe de evaluación realizado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, a pesar de la pequeña disminución del cultivo y de la producción de estupefacientes registrada en algunas provincias, el Afganistán sigue siendo el mayor productor de estupefacientes. La continuación del cultivo, la producción y el tráfico de estupefacientes afecta en forma negativa la seguridad del país. Indudablemente, el combate contra esta amenaza requiere una estrategia multifacética y de largo plazo. La magnitud de la amenaza exige que el Afganistán y la comunidad internacional realicen esfuerzos más decididos y coordinados. Por su parte, la República Islámica del Irán no ha escatimado esfuerzos en la lucha contra esta amenaza y ha hecho muchos sacrificios en este sentido. Si bien nuestra determinación de continuar esta lucha es inquebrantable, esperamos que la comunidad internacional participe con mayor seriedad en los esfuerzos para salvar a los pueblos del mundo entero de los efectos destructivos de esta amenaza.

Sin embargo, a pesar de todas estas preocupaciones e inseguridades, algo es claro: el Gobierno y el pueblo del Afganistán siguen demostrando su resolución firme de no doblegarse ante

las dificultades que enfrentan, sino a superarlas y trabajar en favor de un Afganistán democrático, estable y próspero. En este sentido, necesitan el apoyo de todos y cada uno de nosotros, los que constituimos la comunidad internacional. La próxima conferencia sobre el Afganistán nos ofrecerá una nueva oportunidad para asegurar a los afganos que si recorren su camino hacia la estabilidad, la seguridad y el desarrollo, la comunidad internacional estará junto a ellos ofreciéndoles su ayuda y respaldo.

El Irán, junto con otros países vecinos y el mundo en general, tiene un interés vital en un Afganistán seguro, estable y próspero, en paz consigo mismo y con sus vecinos. En años recientes, hemos participado en proyectos destinados a reconstruir el país, centrándonos fundamentalmente en la infraestructura y la consolidación de la capacidad. Hasta ahora, la asistencia oficial de la República Islámica del Irán destinada al Afganistán totaliza aproximadamente 500 millones de dólares para esos proyectos. En el ámbito de la cooperación regional, también hemos celebrado reuniones trilaterales en varios niveles con el Afganistán y el Pakistán a fin de fomentar la cooperación en los sectores económico y de desarrollo. En ese contexto, después de varias series de consultas celebradas con expertos, los Jefes de Estado del Afganistán, del Pakistán y de la República Islámica del Irán se reunieron en Teherán en mayo.

También hemos brindado nuestra hospitalidad a más de 3 millones de nacionales afganos durante los últimos tres decenios. En la actualidad, aproximadamente 1 millón de refugiados afganos están registrados en el Irán, mientras que un número similar de afganos no registrados también habita nuestro país. Durante todos estos años, los nacionales afganos han seguido gozando de servicios de asistencia social y educativos y beneficiándose de los mismos subsidios que recibe nuestro propio pueblo.

Permítaseme concluir expresando nuestra esperanza de un futuro mejor y más próspero para el Afganistán y el compromiso de ayudar a su pueblo a construir un mundo y un futuro mejores.

Sr. Cornado (Italia) (*habla en inglés*): Italia acoge con beneplácito y respalda el proyecto de resolución (A/64/L.8) presentado hoy sobre la situación en el Afganistán y espera con interés que sea aprobado por consenso. Eso confirmaría el firme compromiso de todos los Estados Miembros de las

Naciones Unidas de prestar asistencia al Afganistán en su camino hacia la paz, la estabilidad, la democracia y la reconstrucción. Y damos las gracias a Alemania por su liderazgo en las negociaciones que permitieron lograr este importante resultado.

Italia se adhiere a la declaración formulada por el Representante Permanente de Suecia en nombre de la Unión Europea y se suma a los oradores anteriores al celebrar la conclusión de las primeras elecciones organizadas totalmente por las autoridades del Afganistán con el apoyo de la comunidad internacional. Felicitamos al pueblo del Afganistán y al Presidente Hamid Karzai por su elección y aplaudimos a los demás candidatos presidenciales por haber llevado a cabo una campaña en la que se encararon cuestiones y problemas fundamentales para el Afganistán y su pueblo. También acogemos con beneplácito los esfuerzos que han realizado las instituciones electorales del Afganistán para encarar las irregularidades de conformidad con las normas electorales y la Constitución del Afganistán. En este proceso se han aprendido importantes lecciones y deben ser recordadas en vista de las próximas elecciones de 2010.

Como el 3 de noviembre señalaron los ministros de relaciones exteriores del Grupo de los Ocho, la conclusión de este proceso brinda al Afganistán una nueva posibilidad de establecer una cooperación pacífica, eficaz y productiva entre todos los componentes políticos y sociales de su sociedad. También allana el camino para una nueva etapa de colaboración entre las autoridades del Afganistán y la comunidad internacional bajo el liderazgo de las Naciones Unidas. El fortalecimiento de la cooperación regional, en particular entre países que son fundamentales para la estabilidad de la región, también desempeñará una función clave en la promoción de la seguridad y el desarrollo en el Afganistán.

En aras de la unidad nacional, alentamos al Presidente Karzai a que constituya rápidamente un gobierno eficaz, cualificado y fidedigno. Los mayores problemas que enfrenta el nuevo ejecutivo son mejorar la gobernanza estatal y local, luchar contra la corrupción, promover el estado de derecho, la justicia y los derechos humanos, así como intensificar la rendición de cuentas y lograr progresos en la reintegración, la seguridad y la estabilidad.

Como uno de los principales países que aportan contingentes, Italia confirma su apoyo decidido en favor del pueblo y la dirigencia del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y el cultivo y la producción de estupefacientes, en la promoción de la buena gobernanza y en la tarea de abordar problemas socioeconómicos agudos. Seguimos firmemente comprometidos con el fortalecimiento de la titularidad y la responsabilidad del Gobierno del Afganistán en favor del pueblo afgano. Italia espera con interés participar en la investidura del Presidente Karzai y, tras la instauración de su gobierno, intensificar el diálogo con las autoridades del Afganistán.

Sr. Das (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera expresar el agradecimiento de la India por la convocación de este debate sobre un tema de gran importancia para nosotros, para nuestra región y para el mundo. Encomio el esfuerzo que ha realizado la delegación de Alemania para coordinar las negociaciones intergubernamentales que han tenido como resultado esta resolución anual de la Asamblea General sobre la situación en el Afganistán. Al igual que hemos hecho a lo largo de los últimos años, nos complace patrocinar esta resolución, que tradicionalmente es aprobada por consenso.

La conclusión con éxito de las primeras elecciones presidenciales y provinciales dirigidas por los afganos es una importante piedra angular en la evolución del Afganistán como democracia. Felicitamos al Presidente Hamid Karzai por su reelección y expresamos nuestro agradecimiento a todas las fuerzas democráticas en el Afganistán. No puedo dejar de mencionar nuestro agradecimiento por el importantísimo papel de apoyo que han desempeñado las Naciones Unidas y la comunidad internacional en la organización de esas elecciones. La India agradece la decisión y la determinación del pueblo afgano que participó en este histórico proceso electoral, pese a las amenazas y la intimidación de los talibanes.

Una vez que el nuevo Gobierno asuma sus funciones, se presentará una nueva oportunidad para que la comunidad internacional renueve su compromiso de reconstruir el Afganistán. Mientras se elabora un nuevo pacto para el Afganistán, debemos asimilar e integrar las experiencias adquiridas a partir de los pactos anteriores, como los acordados en Londres en enero de 2006 y en París en junio de 2008. Esos acuerdos asignaron la responsabilidad de la

construcción de instituciones y gobernanza principalmente al pueblo y al Gobierno afganos, sin financiar adecuadamente ese esfuerzo ni eliminar la creciente amenaza de los grupos terroristas que desestabilizan el país. Esta vez necesitamos tener esos aspectos en cuenta.

Aún quedan muchos desafíos en el arduo camino hacia la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán. En primer lugar se encuentra la necesidad imperativa de seguridad. El riesgo de un resurgimiento de los talibanes y Al-Qaida es real y nos amenaza a todos. La guerra asimétrica y los complejos ataques terroristas están aumentando en el Afganistán y las fuentes de las que se alimenta ese terror no presentan signos de agotamiento. Civiles, personal humanitario, trabajadores internacionales, incluido personal de las Naciones Unidas y personal diplomático, así como nuestra propia misión en Kabul, están siendo objetivos de ataques terroristas.

Existe un reconocimiento creciente de que el aumento de las acciones terroristas en el Afganistán está vinculado con el apoyo y los santuarios a disposición de los terroristas en las áreas colindantes. Eso explica el elevado nivel de violencia en las zonas fronterizas del Afganistán. La seguridad y la estabilidad del Afganistán seguirá siendo un objetivo lejano mientras no arranquemos de raíz a los miembros de Al-Qaida, a los talibanes y a otros grupos terroristas y extremistas que operan dentro y fuera de las fronteras del Afganistán.

Por lo tanto, además de reforzar la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, resulta fundamental ampliar y desarrollar las fuerzas de seguridad nacionales afganas de manera profesional y con mayor celeridad, al tiempo que se proporcionan los recursos, los equipos militares y la capacitación adecuados. Acogemos con satisfacción la ampliación de sus capacidades, ya que se trata de la única garantía viable para la conclusión con éxito de la participación militar en el Afganistán. Tomamos nota con agradecimiento de los esfuerzos que están realizando terceros países para reforzar las capacidades de las fuerzas de seguridad nacionales afganas.

Es cierto que no hay soluciones rápidas. En la batalla por ganar los corazones y las mentes de los afganos del vulgo no debemos sucumbir al pesimismo y al derrotismo. La perseverancia y la tenacidad son fundamentales para ocuparse de manera firme y eficaz

de la amenaza que suponen Al-Qaida, los talibanes y otros grupos terroristas y extremistas.

Ahora pasaremos al tema de la reconciliación. Requiere claridad estratégica, unidad de propósito y el debido reconocimiento de la naturaleza de los que quieren la reconciliación. Si entre las partes pertinentes no hay un consenso sobre cuestiones claves, como con quién reconciliarse y cómo hacerlo, corremos el riesgo de dividirnos nosotros mismos y no aquellos a los que tratamos de separar de los grupos terroristas. Por ese motivo, debemos ir más allá de las divisiones inútiles entre los llamados talibanes buenos y talibanes malos. El terrorismo no se puede clasificar en compartimentos. La historia sugiere que los intentos superficiales por obtener beneficios a corto plazo sin tener en cuenta el largo plazo con terroristas a menudo tienen como resultado que dichas fuerzas se rebelan contra las propias Potencias que los sustentaron en el pasado. Todo esfuerzo que debilite la autoridad del Gobierno central y sus instituciones podría ser contraproducente. Debemos ser extremadamente cautos a medida que avanzamos en esta delicada cuestión.

Apoyamos la determinación del Gobierno afgano para integrar a los que están dispuestos a renunciar a la violencia y vivir y trabajar observando las directrices de la Constitución afgana, que proporciona el marco para una sociedad plural y democrática. Obviamente, esto debe ir acompañado de acciones para terminar con el apoyo y los santuarios que tienen a su disposición los terroristas al otro lado de la frontera.

Se debe predicar una estrategia sostenible para la estabilización del Afganistán basada en una estrategia a corto, mediano y largo plazo para abordar el desafío del desarrollo. Si bien el Gobierno afgano debe establecer prioridades, la comunidad internacional debe proporcionar los recursos para llevarlas a cabo. Los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán sólo se pueden mantener a largo plazo si invertimos en el desarrollo de los recursos humanos afganos. Para ello es necesario un enfoque compuesto por varios elementos. A un nivel, debemos invertir en la reconstrucción de la infraestructura económica y social de la nación, al tiempo que generamos empleo. A otro nivel, debemos transferir progresivamente los conocimientos y la autoridad a nuestros amigos afganos, a fin de permitirles asumir plenamente la reconstrucción de su país.

La India se ha esforzado en el desarrollo en sus esfuerzos de estabilización en el Afganistán. La estabilización del Afganistán no sólo está plenamente relacionada con nuestra propia seguridad, sino que también está relacionada con el legado de nuestras civilizaciones y nuestra amistad. Nuestro compromiso con el Afganistán ya ha costado 1.200 millones de dólares. Esa cantidad se ha invertido en una amplia gama de actividades, desde una planta frigorífica en Kandahar a la autopista de 218 kilómetros de Zaranj-Delaram a una línea de transmisión eléctrica en Kabul que proporciona 24 horas de suministro eléctrico por primera vez desde 1992. Estamos construyendo el edificio del Parlamento afgano —el edificio de la democracia— al tiempo que nos ocupamos de proyectos locales comunitarios que proporcionan dividendos de paz inmediatos, como escuelas y hospitales. El desarrollo de las capacidades es un elemento central de todo ello. Precisamente para apoyar esta tarea central, la India aumentó en un 35% la actual asignación de 1.000 cargos en nuestras instituciones para el desarrollo de capacidades y nuestros programas de becas.

En cuanto al aspecto regional, la estabilización del Afganistán debe ser un elemento central de los procesos regionales para que el país pueda volver a convertirse en el cruce entre el Asia meridional, occidental y central. Ello incluye procesos económicos regionales, como la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional y la Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán. Esos procesos son beneficiosos para toda la región, y dificultarlos tiene consecuencias para el Afganistán y para toda la región. Debemos ampliar, en lugar de dificultar, los vínculos comerciales, de tránsito y de transporte, principalmente el tránsito y el comercio terrestres. Ese es el mejor modo de que la dimensión regional tenga un efecto positivo.

Habida cuenta de la inestabilidad de los últimos ocho años y de la acusada disminución reciente de la seguridad, es necesario que el Gobierno afgano preste más atención a la seguridad, la gobernanza y el desarrollo, y que la comunidad internacional haga cuanto pueda para ayudarlo. No estabilizar al Afganistán tendrá graves consecuencias para el pueblo afgano y para el mundo en general.

Cuando hablamos de reiterar nuestro compromiso de ayudar al Afganistán a vencer a las fuerzas que quieren destruir todo lo logrado desde 2001, es

importante reconocer que todos estamos interesados en el éxito de esta empresa. Creemos que el Afganistán necesita nuestro compromiso a largo plazo, aunque sigamos siendo conscientes de las dificultades. El pueblo afgano ha demostrado capacidad de recuperación e instinto de supervivencia, incluso en las circunstancias más adversas. Debemos apoyarlo con todos los medios a nuestro alcance.

Sr. Erdman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): A los Estados Unidos les complace sumarse a otros Estados Miembros para patrocinar el proyecto de resolución relativo a la situación en el Afganistán, que figura en el documento A/64/L.8.

El proyecto de resolución reconoce los progresos que ha logrado el pueblo afgano en lo relativo a la reconstrucción de su país, pero también reconoce que aún se debe hacer mucho más. Reconocemos que las fuerzas de seguridad y el Gobierno afganos se esfuerzan sin cesar por superar las dificultades en las esferas de la seguridad, la gobernanza, los derechos humanos y el estado de derecho.

También damos las gracias al Secretario General, a su Representante Especial para el Afganistán, Kai Eide, al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a otros trabajadores de las Naciones Unidas y de las fuerzas que participan en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y en la Operación Libertad Duradera por su compromiso común con el pueblo afgano.

El proyecto de resolución destaca las dificultades que plantean quienes quieren dificultar las iniciativas afganas encaminadas a la construcción de un país próspero y estable. Los ataques violentos de los talibanes, Al-Qaida y otros extremistas y grupos criminales dificultan los esfuerzos destinados a dar estabilidad, seguridad y un Gobierno representativo al Afganistán, y el proyecto de resolución los denuncia debidamente.

El atentado brutal de 28 de octubre contra una casa de huéspedes en Kabul demuestra trágicamente una vez más la necesidad de mantenerse firmes ante los esfuerzos por socavar la paz y la estabilidad para las que el pueblo afgano trabaja con dedicación. El Afganistán ha concluido ahora sus elecciones presidenciales. Felicitamos al Presidente Karzai por su victoria y felicitamos a todos los candidatos que se presentaron a las segundas elecciones presidenciales afganas, en particular al Sr. Abdullah.

Estas elecciones, las primeras organizadas por el Afganistán, se celebraron en circunstancias complejas, pero el resultado respondió a las leyes del Afganistán y a su Constitución. Mientras vamos dejando atrás las elecciones, la credibilidad y el éxito del nuevo Presidente y de su Gobierno dependerán de su capacidad de mejorar las condiciones de seguridad, la gobernanza, la justicia y la economía para el pueblo afgano. Estamos dispuestos a apoyar al nuevo Gobierno en ese sentido e instamos a todos los Estados Miembros a redoblar sus esfuerzos para trabajar con el nuevo Gobierno afgano en la promoción de la estabilidad y la prosperidad para el pueblo afgano, y también de la paz y la seguridad para la región.

Sr. Korček (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera decir que apoyo plenamente, y que Eslovaquia suscribe, la declaración que va a formular el representante de Suecia en nombre de la Unión Europea. Permítaseme subrayar varias cuestiones importantes como representante de mi país.

Acogemos con agrado el proyecto de resolución relativo al Afganistán que figura en el documento A/64/L.8, y valoramos los esfuerzos de Alemania encaminados a facilitar un mensaje de apoyo de la comunidad internacional al pueblo afgano, que confía en que el país llegará a ser seguro, estable, próspero y democrático. Nos enorgullece patrocinar el proyecto de resolución.

Eslovaquia aboga por que la comunidad internacional asuma un compromiso de gran magnitud con el Afganistán. El principal objetivo de nuestra tarea común debe ser ayudar al nuevo Gobierno afgano a prepararse para asumir todas las responsabilidades del país en lo relativo a la seguridad, la estabilidad, el estado de derecho y el desarrollo.

Las fuerzas internacionales tienen un papel crucial que desempeñar en cuanto a ayudar al Afganistán a ser un país estable y seguro. Quisiera rendir homenaje a todos los hombres y mujeres, de todas las nacionalidades, funcionarios de las Naciones Unidas y numerosos afganos, que perdieron la vida luchando por un futuro mejor, próspero y sin miedo para el Afganistán.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitir una vez más el sentido pésame de mi Gobierno a las familias de las víctimas más recientes del extremismo violento. Condenamos categóricamente todos los actos subversivos de los

talibanes y de Al-Qaida, sobre todo los dirigidos contra civiles y contra personal civil internacional.

Eslovaquia es perfectamente consciente de sus responsabilidades en lo relativo a la situación en el Afganistán. Por ello, hemos aumentado significativamente nuestro compromiso en las esferas militar y civil. Pese a la crisis económica, cumplimos con nuestros compromisos y seguimos participando plenamente en la operación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Hace solamente cinco meses, el Gobierno de la República Eslovaca y el Consejo Nacional de la República Eslovaca ampliaron el mandato a 262 militares eslovacos en ese país y recientemente anunciamos en la reunión de ministros de defensa, en Bratislava, que mi país se está planteando aumentar el número de contingentes, así como ampliar sus esfuerzos en el ámbito de la construcción.

Eslovaquia también participa en la capacitación del Ejército Nacional Afgano y en la plena preparación de la Policía Nacional Afgana ofreciendo nuestros efectivos policiales a la misión de la Oficina Europea de Policía.

La seguridad es la principal condición para el desarrollo del país. Sin embargo, no podemos esperar a que el país se encuentre en condiciones de seguridad para atender a la situación humanitaria.

La paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán sólo pueden lograrse a través de la adopción de las medidas pertinentes para promover la construcción socioeconómica del país. Es crucial aumentar la eficacia de nuestros esfuerzos conjuntos para que el mayor número posible de afganos pueda disfrutar, cuanto antes, de cambios positivos en sus vidas.

Desde 2003, el Afganistán ha sido un país considerado de alta prioridad para la asistencia al desarrollo que ofrece Eslovaquia. En 2009, el Afganistán pasó a ser objeto de un programa en el marco de la nueva estrategia eslovaca a mediano plazo para 2009-2013 destinada a la cooperación para el desarrollo. Nuestro objetivo es asignar cerca de 1 millón de euros a la asistencia para el Afganistán en el próximo período.

Eslovaquia gestiona su asistencia al desarrollo en el Afganistán de acuerdo con sus prioridades sectoriales: el desarrollo de instituciones democráticas, la sociedad civil y la paz; el desarrollo social; el apoyo

a la atención de salud y la educación; y el desarrollo de condiciones y de infraestructura económicas y de mercado. En 2009, instituciones eslovacas organizaron seis proyectos de desarrollo bilaterales por un total de 850.000 euros.

El Afganistán es uno de los cuatro países del mundo con menor éxito en la lucha contra la poliomielitis. Este año, el Gobierno de Eslovaquia otorgó los fondos necesarios para la distribución de la vacuna contra esa enfermedad a 250.000 niños en el Afganistán, en colaboración con el UNICEF. En septiembre, aportamos ayuda humanitaria en forma de tiendas de campaña y mantas para los habitantes de la provincia de Uruzgan que se habían visto afectados por desastres naturales.

El Afganistán debe seguir siendo una prioridad de nuestro programa a largo plazo. Estamos comprometidos con nuestro objetivo común de ayudar a mejorar la vida diaria de la población del país. Permitásemme decir que espero sinceramente que la comunidad internacional, bajo la dirección de las Naciones Unidas, intensifique sus esfuerzos multilaterales para prestar asistencia al Gobierno afgano con miras a consolidar la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Sr. Kim Bonghyun (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación espera con interés que la Asamblea General apruebe el proyecto de resolución A/64/L.8 relativo a la situación en el Afganistán. Este proyecto de resolución es el resultado de negociaciones constructivas y activas entre los Estados Miembros, y creo que representa la voluntad política de todos los Estados Miembros y supone apoyo para el pueblo afgano en su proceso de reconstrucción política y nacional. A tenor de ello, la República de Corea se unió a los patrocinadores de este proyecto de resolución para sumar su voluntad política a la colaboración internacional para ayudar al pueblo afgano. Mi delegación también expresa su agradecimiento a la delegación de Alemania por haber redactado y facilitado este proyecto de resolución.

En los últimos dos meses, hemos visto una intensa evolución política en el Afganistán. En ocasiones, nos alientan los progresos y en otras nos sentimos defraudados por los reveses. Sobre todo, nos entristeció y desalentó profundamente el atentado terrorista de 28 de octubre. Sin embargo, al mismo tiempo, como dijo el Secretario General Ban Ki-Moon,

estábamos más que decididos a no dejarnos disuadir, y seguimos decididos a proseguir la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Mi delegación admira la valentía del pueblo afgano y su determinación con respecto a participar en el proceso electoral y a ejercer sus derechos constitucionales en uno de los medios más difíciles y peligrosos. La Comisión de Quejas Electorales y la Comisión Electoral Independiente del Afganistán merecen nuestro respeto ya que ellas defienden el proceso constitucional. La experiencia adquirida y las lecciones aprendidas durante las elecciones sentarán una base sólida y sostenible para el futuro proceso de democratización y recuperación nacional del Afganistán. En este sentido, a mi Gobierno le complace la decisión de la Comisión Electoral Independiente de declarar al Sr. Hamid Karzai nuevo Presidente electo del Afganistán, y felicita al Presidente Karzai por su elección.

Creemos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional están dispuestas a apoyar al nuevo Gobierno afgano y a colaborar con él. Asimismo, creemos que el compromiso internacional es crucial para restablecer la estabilidad del Afganistán y desarrollar sus capacidades nacionales. Para ganarse la confianza de la comunidad internacional y establecer una asociación digna de crédito con ella, el Presidente Karzai debe ponerse en contacto con los líderes políticos y los grupos étnicos afganos con el objeto de apresurar el proceso de reconstrucción nacional y velar por la buena gobernanza, entre otras cosas a través de medidas valientes y decididas destinadas a acabar con las prácticas corruptas.

El Gobierno coreano contribuye a los esfuerzos internacionales para apoyar el proceso de reconstrucción nacional del pueblo afgano, y estamos dispuestos a seguir trabajando con el Presidente Karzai y con su nuevo Gobierno. Como se anunció el mes pasado, el Gobierno coreano va a crear un equipo para la reconstrucción en las provincias afganas, que se sumará al equipo coreano de ayuda a la asistencia técnica y de formación profesional que se encuentra en Bagram, en el Afganistán. La decisión se adoptó a petición del Gobierno afgano y de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. A través de este equipo para la reconstrucción y de otros canales, el Gobierno coreano seguirá apoyando al pueblo y al Gobierno afganos y colaborando con ellos.

Por último, mi delegación quisiera expresar una vez más su profundo pesar a las víctimas y a sus familias por sus trágicas pérdidas en los atroces atentados terroristas de 28 de octubre. Ese ataque cobarde contra civiles y trabajadores de organizaciones internacionales inermes no debe ser perdonado bajo ninguna circunstancia. Mi delegación insta decididamente al Gobierno afgano a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de los trabajadores civiles en el país. También estamos decididos a apoyar las iniciativas del Secretario General Ban Ki-Moon, entre ellas la adopción de las medidas presupuestarias necesarias, para reforzar la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Sr. Gebreel (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Quisiera empezar dando las gracias al Secretario General por su informe detallado y exhaustivo (A/64/364). Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la excelente labor que realiza en ese país. Queremos manifestar nuestro pesar por el incidente que costó la vida a trabajadores de las Naciones Unidas el 28 de octubre y dar el pésame a nuestros colegas y a los familiares de las víctimas.

Desde 2005, seguimos recibiendo noticias sobre el deterioro de las condiciones de seguridad en el Afganistán. El informe de hoy demuestra una vez más el aumento del número de muertes y el deterioro de las condiciones de seguridad. Eso nos preocupa profundamente, sobre todo porque vemos que los ataques de los grupos armados, así como los ataques aéreos de las fuerzas internacionales en el Afganistán, provocan muertes civiles. Nos preocupa profundamente el número de víctimas civiles —sobre todo como resultado de acciones de las fuerzas internacionales— pese a que las fuerzas internacionales y locales piden que se actúe con cuidado en el cumplimiento de las misiones. Instamos a adoptar todas las medidas necesarias para velar por la seguridad de los civiles, así como a respetar el derecho internacional y las normas relativas a los derechos humanos.

Otro motivo de preocupación es el que se menciona en el párrafo 5 del informe del Secretario General: “Las medidas adoptadas en los últimos años para aumentar el número de fuerzas de seguridad nacionales e internacionales no han podido contener la insurgencia”. Esto nos lleva a reconocer el hecho de que la solución no depende del número de contingentes

o del equipamiento, sino de una política global basada en la reconciliación nacional y el desarrollo. En este contexto, estamos de acuerdo con lo que afirma el Secretario General en el párrafo 8 del informe en el sentido de que, como han señalado algunos dirigentes políticos del país, es necesario establecer una cesación del fuego con los talibanes como primera medida para garantizar la estabilidad del Afganistán.

El objetivo final de la comunidad internacional es ayudar al pueblo afgano a construir un Estado democrático, próspero y estable. El objetivo de la comunidad internacional no es derrotar a los talibanes ni a otros per se. El uso de la fuerza por sí solo no restablecerá la seguridad y la estabilidad a menos que vaya acompañado de un diálogo que lleve a la reconciliación nacional y que incorpore a todos los componentes del pueblo afgano, y a menos que luchemos contra la corrupción y el tráfico de drogas. Por lo tanto, la comunidad internacional debe emprender programas para garantizar que el Afganistán pueda asumir todas sus responsabilidades como país soberano capaz de proporcionar seguridad y una vida digna a todos los afganos y condiciones propicias a la retirada de los efectivos internacionales, algo esencial para la reconciliación nacional.

Según el informe del Secretario General, su Representante Especial ha visitado una serie de centros de detención, incluido el de Bagram, que está gestionado por las fuerzas internacionales. Sin embargo, en el informe no se evalúan esas instalaciones ni se dice si se están gestionando o no con arreglo al derecho internacional y al derecho internacional humanitario. En este sentido, pedimos a las partes que gestionan esos centros, ya sean las autoridades afganas o las fuerzas internacionales, que respeten el derecho internacional, el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos y que se aseguren de que los detenidos reciben juicios imparciales y tienen la posibilidad de contactar con el mundo exterior y con organizaciones internacionales especializadas, como el Comité Internacional para los Derechos Humanos.

Sr. Parham (Reino Unido) (*habla en inglés*): Cuando la Asamblea General se reunió el año pasado para debatir sobre la situación en el Afganistán, muchos de nosotros, por no decir todos, recalamos la importancia de las elecciones presidenciales de agosto para el Afganistán y la necesidad de que las Naciones Unidas trabajaran con las autoridades afganas para

velar por que fueran elecciones dignas de crédito, participativas y seguras. El hecho de que ese proceso electoral se llevara adelante en lo que fueron circunstancias muy difíciles es un logro en sí mismo. Celebramos que las Naciones Unidas apoyaran las elecciones. Hubo problemas pero se abordaron, y fue acertado que siguiéramos con el proceso.

Debemos recordar que estas eran las primeras elecciones organizadas por los afganos en más de 30 años. Durante las elecciones hubo un diálogo y un debate genuinos sobre el futuro del país acerca de toda una serie de cuestiones diferentes. Los candidatos hicieron una campaña enérgica y millones de afganos acudieron a las urnas, algo que no hubiese ocurrido jamás durante el régimen talibán.

Aunque las elecciones estuvieron organizadas por los afganos, las Naciones Unidas desempeñaron un papel crucial para facilitar y supervisar el proceso. Desde las primeras fases de planificación hasta la conclusión del proceso en los últimos días, las Naciones Unidas han proporcionado un liderazgo político admirable, la coordinación de recursos y pericia técnica.

Quisiera reiterar que el Reino Unido ha apoyado a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en todo momento. La UNAMA realiza un trabajo fundamental en circunstancias increíblemente difíciles, en particular después del terrible atentado perpetrado el 28 de octubre en Kabul. En los últimos 10 días, el Secretario General y su Representante Especial han demostrado una resolución y una determinación impresionantes para mantener el rumbo fijado en el Afganistán.

A la luz del atentado de 28 de octubre, estamos de acuerdo en que las Naciones Unidas deben tratar de mejorar la seguridad. Estamos dispuestos a buscar la mejor manera de que esto se pueda lograr. Todos queremos estudiar detenidamente las propuestas que forman parte de un amplio conjunto de medidas de mejora para determinar si reúnen las condiciones de seguridad de la UNAMA o si se deben adaptar.

A pesar de los múltiples desafíos que afronta el Afganistán, es alentador constatar la continua tendencia positiva en la lucha contra la droga. Después de una disminución del 19% en 2008, parece que este año el cultivo de adormidera va a disminuir otro 22%. En Helmand, la estrecha colaboración con las autoridades afganas ha permitido disminuir un tercio el

cultivo, y las operaciones realizadas este año en el marco de la iniciativa trilateral de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) nos dan motivos para un optimismo cauto también a nivel regional.

Quisiera hablar brevemente de la cuestión de las víctimas civiles. La posición del Reino Unido sigue siendo la misma que se expuso en debates anteriores. Lamentamos profundamente —repite, lamentamos profundamente— todas las víctimas civiles. Todos y cada uno de los casos de personas inocentes que pierden la vida son una tragedia. Tal como el General McChrystal ha dicho claramente, proteger la población afgana es el eje de nuestra misión internacional, en claro contraste con los talibanes y los demás insurgentes que, tal como se señala claramente en el informe reciente del Secretario General (A/64/364), siguen siendo responsables de la gran mayoría de muertes civiles.

Ahora el Afganistán debe trabajar para ocuparse de los importantes desafíos que afronta. Después del anuncio claro y fundamentado que hizo la Comisión Electoral Independiente el 2 de noviembre, el Primer Ministro de mi país habló con el Presidente Karzai el 2 de noviembre para felicitarlo. El Primer Ministro de mi país dijo al Sr. Karzai que ahora confiamos en que impulse un programa que represente los intereses de todos los afganos. En la conferencia de prensa que ofreció el 3 de noviembre, el Presidente Karzai dejó claro que está dispuesto a progresar y a adoptar medidas firmes para, entre otras cosas, combatir la corrupción.

Ahora la máxima prioridad de la comunidad internacional deberá ser impulsar el proceso de afganización trabajando con el nuevo Gobierno afgano para aumentar sus fuerzas de seguridad, progresar en la reconciliación, mejorar la gobernanza local, ofrecer servicios a todos los afganos, continuar expandiendo la economía, combatir la corrupción y forjar relaciones constructivas con sus vecinos. Instamos a la comunidad internacional a que aproveche este debate de la Asamblea General como una importante oportunidad para reafirmar el compromiso que compartimos en relación con la joven democracia afgana y su estabilidad y seguridad.

Insisto en el compromiso que compartimos. Lo que estamos haciendo todos juntos en el Afganistán es fundamental no sólo para el pueblo del Afganistán,

sino también para la comunidad internacional en su conjunto. Tal como el Primer Ministro de mi país dijo en un discurso pronunciado el viernes, triunfaremos o fracasaremos juntos, y debemos triunfar.

Sr. Kleib (Indonesia) (*habla en inglés*): A Indonesia le complace ser uno de los patrocinadores del proyecto de resolución A/64/L.8 sobre la situación en el Afganistán presentado por el representante de Alemania. El proyecto refleja el aspecto crucial del apoyo y la cooperación de la comunidad internacional. Sólo a través de una ejecución efectiva y bien coordinada de los compromisos asumidos con arreglo a distintos acuerdos internacionales, regionales y bilaterales podemos asegurar que el Gobierno del Afganistán cuente con un apoyo pleno para llevar a cabo sus estrategias nacionales.

En tan sólo unos años, el Afganistán ha logrado progresos notables en varios sectores. Tanto las autoridades nacionales como los civiles merecen encomio por su trabajo en unas circunstancias extremadamente arduas. Sin embargo, ahora, lo que el Afganistán ha logrado se ve constantemente socavado por desafíos graves a su seguridad y estabilidad. El temor de recaer en una situación de conflicto aumenta a medida que las actividades de los militantes se intensifican. La serie de atentados con bomba perpetrados recientemente refleja la urgente necesidad de abordar esos desafíos de seguridad. En ese sentido, condenamos los recientes asesinatos arbitrarios de miembros del personal de las Naciones Unidas en Kabul. El valeroso personal de las Naciones Unidas y otros asociados que se dedican a brindar asistencia lo hacen a pesar de correr un gran riesgo personal y merecen todo el apoyo de la comunidad internacional.

Consideramos que reviste una importancia primordial fomentar la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas para abordar los desafíos de seguridad. Somos conscientes de los grandes deseos del pueblo y del Gobierno afganos de potenciar y fortalecer su capacidad en varios ámbitos, en particular el de garantizar la seguridad y la estabilidad del país. La implicación nacional es crítica. Por lo tanto, es sumamente importante mantener las consultas y la coordinación con las autoridades afganas sobre la aplicación de la asistencia internacional.

Las medidas militares siguen siendo cruciales para responder a los desafíos de seguridad y al aumento de los ataques de los militantes. El papel de la

Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha sido crucial para ayudar al Gobierno afgano a hacer frente a esos desafíos. Además, reconocemos las situaciones complejas que afronta la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a la hora de ejecutar su cometido. Sin embargo, el componente militar no es el único instrumento que hace falta para lograr la paz y la estabilidad. Dado que los militantes continúan perpetrando ataques asimétricos, es evidente que harán falta otras medidas aparte de las respuestas militares a plena escala. La situación en el Afganistán debe abordarse a través de una estrategia que abarque no sólo los sectores de la seguridad, sino también la promoción de la gobernanza y el estado de derecho, así como el desarrollo socioeconómico.

Los procesos de reconciliación dirigidos por los afganos continuarán siendo necesarios para lograr la paz sostenible. Los elementos insurgentes que renuncian a la violencia, respetan la justicia, la igualdad, la libertad y la tolerancia y se declaran leales a la constitución del Afganistán deberían seguir participando políticamente en el proceso de reconciliación. Hacer frente a la narcoeconomía es también una cuestión urgente ya que está estrechamente vinculada a la persistencia de la insurgencia. Convendría sostener y redoblar los esfuerzos que se están llevando a cabo. El progreso logrado en la reducción del cultivo de la adormidera debe consolidarse.

Se depositarán grandes expectativas en el nuevo Gobierno del Afganistán. Ese nuevo Gobierno tendrá la oportunidad no sólo de elaborar un nuevo programa para la cooperación, sino también de mejorar la gobernanza y los servicios para la población en el ámbito socioeconómico. A pesar de que la capacidad de las autoridades sigue siendo limitada y existe el peligro de violencia insurgente, es crucial que el nuevo Gobierno introduzca cambios positivos en la vida cotidiana de su pueblo. Huelga decir que un ingrediente fundamental para lograr un resultado satisfactorio es la implicación nacional. Todos y cada uno de los afganos deben apostar por el nuevo Afganistán. La participación de todos los afganos en los procesos político, social y económico es imperativa.

La colaboración entre el Afganistán y los Estados vecinos para hacer frente a los desafíos de seguridad y encontrar soluciones mutuamente aceptables a los problemas humanitarios será fundamental para la paz y

el desarrollo sostenibles en el Afganistán. En ese sentido, acogemos con agrado el compromiso del Afganistán y sus vecinos inmediatos de contribuir a la seguridad y la prosperidad regionales.

Por último, en cuanto a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, mi delegación considera que seguirá siendo pertinente para ayudar al país a hacer frente a los diferentes desafíos que afronta en materia de seguridad y desarrollo. Celebramos la ampliación de su presencia a otras regiones del país y el aumento de sus capacidades y recursos. Es de esperar que esa ampliación contribuya a generar un impulso político favorable a la instauración cuanto antes de la paz y la estabilidad en el país.

Para concluir, quisiera reiterar el deseo de Indonesia de que el Afganistán sea un país pacífico, democrático y próspero. También reafirmamos nuestro pleno apoyo a la soberanía, independencia, integridad territorial y unidad nacional del Afganistán.

Sr. Goledzinowski (Australia) (*habla en inglés*): Australia acoge con agrado esta oportunidad de apoyar y patrocinar el proyecto de resolución de la Asamblea General sobre el Afganistán (A/64/L.8) y reafirmar nuestro compromiso con los esfuerzos internacionales por construir un Estado afgano más estable y más seguro.

Ante todo quisiera aprovechar esta ocasión para expresar nuestro profundo pesar por la muerte de miembros del personal de las Naciones Unidas vilmente asesinados por los talibanes el 28 de octubre en Kabul. Sospecho que hay muy pocos de nosotros que no conozcamos personalmente a alguien que ya haya prestado o esté prestando servicio en el Afganistán. Apoyamos todos los esfuerzos que se están desplegando por atender las necesidades de seguridad del personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, a la vez que se permite a las Naciones Unidas seguir asumiendo el papel indispensable que desempeñan en todo el país.

Nuestra tarea colectiva sigue siendo difícil y urgente, ya que así lo ha demostrado la situación que se ha vivido en el Afganistán en el último año, en particular el empeoramiento de las condiciones de seguridad en muchas partes del país. El próximo año o dos serán decisivos para el éxito de los esfuerzos de los afganos y la comunidad internacional que los apoya a la hora de superar los desafíos apremiantes que afronta el Afganistán. Para lograrlo hará falta atenerse a un

programa de acción bien delimitado que pueda traducirse en mejoras reales en las esferas prioritarias de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo económico.

Hoy, el Afganistán se encuentra en una encrucijada importante. Las dificultades que acompañaron las elecciones presidenciales son bien conocidas, aunque cabe señalar, como han hecho hoy muchos oradores, que los resultados guardan conformidad con la constitución y el proceso electoral organizado por los afganos. De cara al futuro, la tarea que el Presidente Karzai debe emprender es formar un Gobierno que pueda ganarse la confianza del pueblo afgano fortaleciendo la seguridad del Afganistán, combatiendo la corrupción y prestando unos servicios gubernamentales efectivos. A través de su compromiso constante con el Afganistán, Australia está dispuesta a trabajar con el nuevo Gobierno afgano y otros asociados internacionales en pro de esos objetivos.

Cada vez se reconoce más que para superar los desafíos que afronta la coalición en el Afganistán hace falta un planteamiento global que se base en una firme conexión entre las esferas militar y civil y que las considere partes complementarias de un solo proyecto. El apoyo que nuestra misión se pueda ganar entre el pueblo afgano dependerá tanto del éxito que cosechemos a la hora de ayudar a las autoridades afganas a ofrecer mejores servicios y un gobierno limpio, como de nuestros logros en el campo de batalla. Eso queda reflejado en el planteamiento que sigue Australia con respecto al Afganistán, en el que se confiere importancia a un esfuerzo global de fomento de la capacidad y asistencia para el desarrollo, así como a un importante compromiso en los ámbitos militar y de combate.

En el frente militar, Australia anunció en abril un aumento importante del número de efectivos de 1.100 a alrededor de 1.550. El objetivo principal de ese aumento de la contribución era fortalecer nuestros esfuerzos para capacitar a las fuerzas afganas en la provincia meridional de Oruzgan a fin de que ellas mismas puedan asumir la responsabilidad de proporcionar seguridad a la provincia. Por ello, nos comprometimos a aportar contingentes adicionales para formar otros dos equipos operacionales de orientación y enlace en Oruzgan, además del equipo que ya teníamos sobre el terreno. Australia también se comprometió a proporcionar fuerzas adicionales de apoyo logístico y elementos de protección de las

fuerzas en Oruzgan, más oficiales adscritos de planificación y personal y unos 120 efectivos encargados de la seguridad durante las elecciones y de la seguridad general de la provincia.

Además, a lo largo de los próximos cinco años Australia proporcionará 200 millones de dólares al fondo fiduciario del Ejército Nacional del Afganistán. Contribuir al fondo fiduciario favorece el objetivo del Gobierno australiano de crear un Ejército Nacional del Afganistán autosuficiente y capaz de proporcionar seguridad a la nación afgana. Además, estamos desplegando más agentes de la Policía Federal de Australia para capacitar y asesorar a miembros de la Policía Nacional del Afganistán. La Policía Federal de Australia está proporcionando capacitación a la Policía Nacional del Afganistán en el Centro de Capacitación Provincial de Oruzgan y también participa en la lucha contra las drogas, combate la delincuencia organizada peligrosa, proporciona asesoramiento estratégico al Ministerio del Interior y trabaja con los asociados internacionales. Además, ha ayudado a desarrollar equipos nacionales afganos de investigación policial y ha contribuido a la creación de programas policiales estratégicos.

Además de su labor en la esfera de la seguridad, Australia también ha contribuido en forma sustancial a iniciativas igualmente importantes de asistencia civil. Desde 2001, Australia ha destinado 600 millones de dólares a la ayuda, el desarrollo de capacidades y la reconstrucción, entre otras cosas comprometiendo 250 millones de dólares, en junio de 2008, al desarrollo y la asistencia a la reconstrucción en un período de tres años.

Mediante los esfuerzos del Grupo de Trabajo de las Fuerzas de Defensa Australiana para la Reconstrucción y de los asesores del Organismo Australiano para el Desarrollo Internacional, nuestro país ya ha concluido diversos proyectos de desarrollo importantes, principalmente en la provincia de Oruzgan, destinados entre otras cosas a efectuar mejoras en hospitales y clínicas de salud y construir puentes. La ayuda australiana ha contribuido a las iniciativas del Gobierno afgano encaminadas a la reconstrucción de 800 escuelas y a la prestación de servicios de salud básicos para, aproximadamente, el 80% de la población.

Estamos incrementando la ayuda de Australia para apoyar el desarrollo de capacidades y la

prestación de servicios. Aportaremos un máximo de seis especialistas técnicos, quienes asesorarán a los organismos claves de prestación de servicios, como los Ministerios de Salud, Educación, Agricultura, Reconstrucción Rural y Desarrollo.

Uno de nuestros principales objetivos civiles es ayudar a sentar las bases para un sistema de Gobierno más eficaz, creíble y duradero, que llegue desde Kabul hasta los distritos. El Afganistán necesita desesperadamente un sistema de Gobierno nacional que goce de la confianza de la población y que pueda prestar los servicios que tanto se necesitan en todo el país. De lo contrario, existe el riesgo de que los afganos desilusionados esperen cada vez más que sean los talibanes, y no el Gobierno legítimo, quienes satisfagan sus necesidades.

Consciente de ello, Australia está ayudando a desarrollar las capacidades del Gobierno afgano a los niveles central y provincial para que éste pueda ofrecer mejores servicios a su población. Con la aportación de 87 millones de dólares al Fondo Fiduciario para la reconstrucción del Afganistán, Australia ha ayudado a introducir mejoras importantes en las prácticas de gestión de las finanzas públicas del Gobierno del Afganistán. Este apoyo está ayudando al Gobierno a elaborar presupuestos transparentes y a velar por que los fondos públicos se utilicen para los fines previstos. También está sirviendo para crear un organismo de supervisión externa que supervise las contribuciones de los donantes al presupuesto del Gobierno afgano y que desarrolle las funciones de abastecimiento y auditoría del Ministerio de Finanzas afgano.

En el marco de nuestra contribución al Fondo Fiduciario, también apoyamos el Programa de Solidaridad Nacional. Bajo la dirección del Ministerio de Reconstrucción y Desarrollo Rural del Afganistán, el objetivo del programa es aportar proyectos de infraestructura a pequeña escala que son ejecutados por las comunidades y aumentar las oportunidades económicas del pueblo afgano. Eso ha llegado a 22.000 aldeas, o el 68% de la población rural, a través de más de 44.000 proyectos de infraestructura tales como sistemas de riego, agua potable y centros de salud.

Evidentemente, las iniciativas australianas en el Afganistán no son más que una parte de una campaña más amplia con la que la comunidad internacional se propone ofrecer un futuro mejor para el pueblo afgano. Mientras la comunidad internacional intensifica sus

esfuerzos en el Afganistán, los mecanismos eficaces de coordinación de los donantes serán todavía más importantes para que haya garantías de transparencia y de distribución eficaz de los recursos.

En un medio tan complejo, la función organizadora que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán cada vez es más importante y difícil, y quisiéramos señalar que valoramos los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Kai Eide, así como del personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que él dirige.

Australia apoya el proyecto de resolución y agradecemos a la delegación de Alemania que se haya esforzado por hacerlo realidad. En particular, nos complace que el proyecto de resolución inste a reformar la administración pública del país para asegurar la buena gobernanza y la rendición de cuentas, tanto en el plano nacional como en el subnacional. Del mismo modo, nos complace el interés en que el Gobierno del Afganistán siga avanzando en la labor encaminada a establecer una administración más eficaz, responsable y transparente para que encabece la lucha contra la corrupción, y que inste a mejorar la prestación de servicios clave, como los de suministro de energía y agua potable.

Sr. Thiebaud (Francia) (*habla en francés*): Francia hace suya la declaración que ha formulado Suecia en nombre de la Unión Europea y quiere subrayar su agradecimiento a la delegación alemana por la presentación del proyecto de resolución A/64/L.8, que patrocinamos y apoyamos.

Permítaseme sumarme a las delegaciones que han transmitido sus sinceras condolencias a las familias y los allegados de las víctimas del reciente atentado contra las Naciones Unidas en Kabul, cometido el 28 de octubre.

También quisiéramos decir a las familias de todo el personal civil y militar caído mientras cumplía con su deber en el Afganistán, así como a la población afgana, que tanto ha sufrido, que estamos con ellos.

El proceso electoral acaba de concluir. Ahora tenemos que pensar en el futuro. Dentro de poco se creará un nuevo Gobierno. Este tendrá que satisfacer las expectativas concretas de los afganos en cuanto al progreso en su vida cotidiana y a la buena gobernanza. Para ello, el Presidente Karzai tendrá que trabajar sin

descanso con el objeto de reunir a todos los afganos de buena voluntad.

Francia se mantendrá al lado de los afganos en esta fase esencial para la vida democrática del país, que también debe permitir redefinir las relaciones que el Afganistán mantendrá con la comunidad internacional en los próximos años.

Junto con sus aliados y sus asociados, Francia mantendrá su compromiso todo el tiempo necesario para que el Afganistán pueda volver a asumir plenamente las riendas de su destino.

La Presidenta interina (*habla en ruso*): Hemos escuchado al último orador inscrito en el debate sobre este tema.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/64/L.8.

Quisiera informar a la Asamblea de que, desde que se publicó el proyecto de resolución A/64/L.8, los siguientes países se han sumado a la lista de patrocinadores: Chile, El Salvador, Fiji, Mauricio, Qatar, Arabia Saudita, Seychelles, Sri Lanka, Tayikistán, Timor Leste, Togo, Emiratos Árabes Unidos, Viet Nam y Yemen.

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/64/L.8?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/64/L.8 (resolución 64/11).

La Presidenta interina (*habla en ruso*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 17 del programa?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.